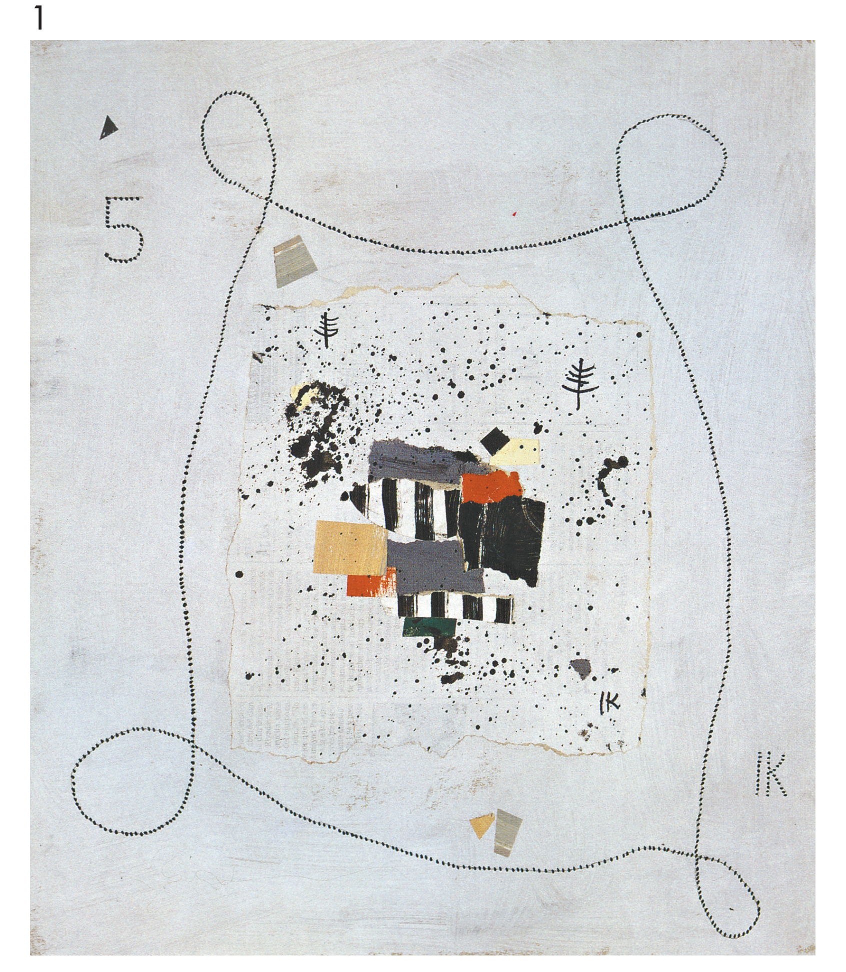


CREAR VALE LA PENA CUMPLE DIEZ AÑOS
MIMI MAURA: CANCIONES, AMOR Y DESARRAIGO
SEXO: LAS CHICAS BUENAS QUIEREN APRENDER DE LAS OTRAS

POR AMOR AL ARTE

IDES KIHLEN, LA PINTORA QUE FUE SECRETA POR DECISION PROPIA

1



2



EL MUNDO

ENTREVISTA A los 90 años, **Ides Kihlen** sigue siendo un caso único en el mundo del arte: dedicada a la pintura desde niña, conoció cuanto aprendizaje formal y taller de grandes maestros se le presentara. Amiga de Quinquela Martín, de Kenneth Kemble, alumna de André Lothe y Batlle Planas, recién aceptó mostrar su obra a una edad inusual para los debuts: 83. Ahora, con la excusa de su cumpleaños, se da el gusto de inaugurar otra exposición y entregarse a las conversaciones.

POR SOLEDAD VALLEJOS

Detrás de la puerta se adivina una silueta menuda. Una mano sobre el marco, otra a la cintura, la mirada vuelta hacia el ascensor que no llega, que no se abre, que no da indicios de vida. Ha habido un error y la persona que ella espera llega desde otro lado. Ides Kihlen sonríe con la esplendidez de sus 90 años. No lleva el delantal colorado lleno de manchas, pero una vincha salpicada de lentejuelas doma su pelo lacio, los eternos anteojos esfumados ocultan unos ojos intensos como el cielo. Cuando espera gente, se toma un rato para prepararse; sacarse la pintura pegada no es tarea fácil, dice, y muestra dos manos pequeñas, maravillosas, que acompañan sus palabras con un vaivén musical.

–Todos los días lo primero que hago es venirme acá... esto nunca está mejor –y las manos maravillosas abren la puerta para dejar ver un taller sembrado de colores por el piso, ensayos sobre paredes, trabajos terminados, trabajos por terminar, un caballete; las pruebas de una vida que empieza y termina cada día en la pintura–. Es que acá tengo muy buena luz.

Ides es la mujer que empezó a pintar de muy chica y ya nunca se detuvo. Con 13 años soportó que el legendario Pio Collivadino le impidiera el acceso a la Escuela de Bellas Artes, que él dirigía, porque la encontraba demasiado joven; un año después volvió a presentarse y lo logró. Es también la alumna de Kenneth Kemble que luego se convirtió en su amiga; la insaciable que fue de taller en taller, de Batlle Planas a Quinquela Martín, de Petorutti a Vicente Puig, porque necesitaba desesperadamente aprender, devorar, ver; la que, cuando fue preciso, aprovechó las vacaciones de verano para dejar a sus hijas adolescentes con su madre y viajar a París sólo por estudiar una temporada con Andre Lothe. Ides es la que pintó toda su vida y sólo accedió a mostrar su obra cuando había cumplido 83 años.

–Un día vino un galerista a ver un cuadro que había comprado mi hija, para decirle qué le parecía. Resulta que la puerta del taller estaba así, como entreabierta, y él dijo: "¿Y esos cuadros? ¿De quién son?! "Ah, son de mamá", le dijo ella. "¿Pero quién los pintó?" Fue el principio del vértigo: el stand que la Galería Arroyo tenía en Arte BA. Era el año 2000. Allí se vieron por primera vez esos paisajes de colores juguetones sobre fondos leves, ese espíritu festivo de banderines y trazos azarosos, esa magia hecha de música vestida como imagen, los pasos de collages que le llevan los días, le dan ganas de levantarse a la mañana y soñar por las noches. Ahí estaban, colgados, casi, contra la voluntad de una vida que todo lo que buscó, todo lo que busca es pintar más allá de las consecuencias.

–Cuando los vi, me gustó cómo quedaban, pero yo no sabía... o sea, era muy importante pensar que me habían colgado, pero ver tantos cuadros... Un poco de miedo tuve. Y vendí ahí, el primer día, un montón de cuadros. Jamás había pensado que iba a ganar plata con mi pintura. Yo no había ganado un centavo nunca. Mi padre me mantenía, los padres de antes eran distintos, te heredaban la casa. Después trabajaba mi marido. La vida era diferente, ¿no?

¿Por qué nunca habías expuesto antes?

–No pensaba exponer yo. Nunca se me ocurrió. Claro, sí hice la carrera, estudié en todas las escuelas que pude, tengo los títulos nacionales... Pero trabajé así.

Vivía en medio del campo. El Chaco era entonces zona de quebrachales, de fábricas que extraían tanino, de pueblos formados a la vera de trabajos intensos. Su padre, ingeniero industrial, sueco, migraba de una a otra fábrica; ella, su hermana y su madre le seguían los pasos. Pero el mundo de los adultos, en realidad, quedaba lejos.

–Tenía mucho espacio, jardines, árboles, árboles frutales. Era una casa colonial, andá a saber de qué época, de esas que tienen la cocina con un fogón grande. Y veía la puesta del sol. Cada nochecita, cuando veía que empezaba a caer, corría, corría, corría, hasta llegar a la tranquera. Un sol rojo, enorme. Me encantaba ese color. Agarraba una piedra, un poco de pasto y raspaba, probaba cómo se veía el verde con esa luz roja. Mi madre tocaba el piano y bordaba muy bien, hacía unas maravillas de bordado. Mi padre era un gran dibujante: hacía fábricas, motores, esas cosas. Dibujaba con facilidad, así nomás.

Con el quinto cumpleaños llegó la obligación del colegio y el fin del paraíso, la mudanza a la ciudad, "porque mi madre siempre decía 'tienen que seguir una carrera, algo que sea título nacional, porque hoy están bien, no necesitan, pero el mundo puede cambiar. No se sabe qué es lo que pueda pasar'. Claro... el mundo cambió? Al llegar, se cambió el nombre por decisión propia: "Dije me llamo Ides y todo el mundo me empezó a llamar Ides, también mis padres. ¿De dónde lo saqué? Lo inventé". La ciudad era tan otra que en Belgrano no había más que casas bajas y esquinas donde esperar ómnibus y tranvías, como el que solía tomar con su amiga Nelly años después, para llegar a la Escuela de Bellas Artes.

–Nos encontrábamos en la esquina de Arredondo y Cabildo esta chica Nelly, Perón y yo. Porque Perón vivía al lado de la casa de ella. Así que nos saludábamos con él. Yo tenía 14 años, Perón era capitán y era muy amable. A las 12 y cuarto pasaba el ómnibus 25 de Mayo y ahí subíamos. El siempre bajaba en el 1º de Infantería, era muy amable, jamás se sentaba, un caballero. Nosotras bajábamos en el Congreso, porque la escuela estaba en la calle Alsina. Digamos que lo conocí de cerca, un año estuvimos viajando con él todas las mañanas, ¿te das cuenta? Después, más adelante, la conocí a Eva Perón.

En un segundo salta del sillón al piso, arma un revuelo de libros y catálogos de arte, corre fotos de ella pintando la pieza con que participó, hace dos años, en la Cow Parade de Puerto Maderno, un libro en inglés sobre La Forestal ("los otros días me lo regaló alguien que sabe que mi padre trabajaba en el tanino"), abre un tomo grande al lado de su taza de café y saca victoriosa unos papeles manuscritos.

–Acá lo escribí, por si me olvidaba alguna cosa. No sé si querés leerlo.

Mejor contalo vos.

–Bueno, la conocí a Eva Perón en el círculo militar. Se acercó a mí con una linda sonrisa –dice, y deja caer el papel, porque las imágenes son más fuertes que cualquier machete–.

1. S/T, ACRILICO CON RECORTES DE PAPEL PINTADO. 2001.
2. S/T, ACRILICO CON RECORTES DE PAPEL PINTADO PEGADO. 2003.


FOTO: JUANA GHERSA

SEGUN IDES

Te voy a decir por qué se acercó ella a mí y no yo a ella. A mí no me conocía porque mi marido era teniente, era un pinche, pero resulta que un poco antes habían hecho una fiesta en el regimiento de Campo de Mayo, y yo no fui. Yo no fui porque no iba a ningún lado, la verdad, me quedaba en casa, pintando, haciendo mis cosas. Pero se enojó el jefe del regimiento, y le dijo a mi marido "¿cómo no vino su mujer?", y él le inventó un cuento de que estaba resfriada. Al poco tiempo, lo vuelve a llamar y le dice: "Mire, aquí hay una invitación de Eva Perón para su mujer. Es una fiesta en el Círculo Militar". ¡Eva me quería conocer a mí, yo era la mujer de un simple teniente, no era nada importante! Pero fui ahí: estaba con su traje de marta y las nombraron presidenta de mesa, ahí, en Belgrano, en un colegio que quedaba cerca de las vías del tren. Y me desenvolví bien, eh.

En sus cuadros se esconden pianos. Silvia, su hija, se acerca a la charla y dice que ella lo descubrió mucho después, que si no hubiera sido porque la crítica Mercedes Casanegra pasó un año visitándolas para hacer un libro sobre su madre, nunca habría sabido qué eran esas hileritas oscilantes de rayas blancas y negras que trafica en algunas pinturas.
–¿Por qué no tocás algo, mamá?
Y ella dice "¿quieren?", y se levanta sin ceremonia pero cumpliendo un rito privado, tan

> Un día vino un galerista a ver un cuadro que había comprado mi hija, para decirle qué le parecia. Resulta que la puerta de mi taller estaba así, como entreabierta, y él dijo: "¿Y esos cuadros? ¿De quién son?". "Ah, son de mamá", le dijo ella. "¿Pero quién los pintó?" Así empezó mi primera muestra.

aves del paraíso. Fue muy amable. Me preguntó qué hacía, le dije que pintaba, me habló de arte, que le encantaba el arte. Cosas muy lindas dijo, conversé mucho rato con ella. Y de repente fijate vos que se cayó desmayada. Fueron ahí gente de la custodia, a levantarla, y yo me agarré de la mano de Eva Perón porque quería ayudarla. La vi así la última vez; al poco tiempo murió. Agarré el auto que tenía en el garaje y me fui a hacer la cola inmensa esa que había, ¿te acordás que había una cola?

¿Fuiste al velatorio?

–Sí, fui hasta el lugar donde me dejaron pasar con el auto. Después caminé y me puse en la cola, una lluvia tremenda había, llovía a cántaros. Estuve como dos horas, pero después no tuve ganas de verla muerta, no alcancé a hacerlo. Me fui. Porque me dio que si yo la había visto poco tiempo antes tan bien, ¿no? Tengo un muy buen recuerdo personal de ella. Después, fijate vos que en las primeras elecciones me

íntimo que las teclas obedecen a esos dedos que engañan pareciendo frágiles. Toca Ides, con una concentración que nadie se atrevería a quebrar, ni siquiera Sully, la yorkshire terrier que acompaña las rutinas de la casa y suele avisar cuando el trabajo en el taller hizo olvidar algo sobre las hornallas de la cocina y la casa se llenó de humos misteriosos. Toca Ides, con la vista perdida más allá de la sala y la compañía de sus cuadros en las paredes. Sobre un fondo melancólico, una melodía llena de notas saltarinas van narrando una historia, ¿cuál?, difícil saberlo, pero en cualquier caso no importa, allí está, dejándose oír mientras la tarde empieza a huir con complacencia.
–¿Les gustó? Es mío.
La risa es más fuerte que el rubor, la alegría de compartir, mayor que el temor de incurrir en la vanidad, y agrega: "Porque también estudié en el conservatorio y me recibí, lo que pasa es que siempre me importó más la pintura".

Hubo un tiempo en que estuvo a punto de abandonar los estudios de Bellas Artes. Adolfo de Ferrari era estricto: sus alumnos debían usar solamente una paleta de marrones, y ella venía de conocer la sensualidad de los coloristas, los mundos narrados sin limitaciones de pincel. "Usted es muy desobediente, señorita", decía él cada vez que la pescaba en infracción, contrabandeando otros colores sobre la tela, que era casi siempre. Ides se aburría.
–Un día, José Alonso, un modelo de la escuela que salió siendo un gran artista, me dijo "¿por qué dejaste?", y entonces le expliqué. En eso viene Fernando López Anaya, que era el director de la escuela, lo oíste nombrar, un gran señor, me dice: "hola, señora, ¿cómo le va?, hace mucho que no la veo, ¿qué pasó". Y Alonso enseguida le dijo: "Se cansó de pintar con marrón con de Ferrari" –estalla en risas, con ganas y un placer intacto, como una nena que hubiera hecho la travesura de su vida–. ¡Todos se empezaron a reír como locos! Y entonces me dice López Anaya: "Venga de nuevo, cómo se va a ir por eso. Además, el año que viene hay un gran maestro nuevo, le va a gustar". Y entonces fui de nuevo.

¿Y el maestro nuevo quién era?

–Kenneth Kemble. Ahí ya en la clase éramos mujeres y hombres, no como en la otra escuela donde a la tarde íbamos nosotras y a la noche los hombres. Lo que pasa es que mis compañeros eran muy machistas, nos criticaban todo a nosotras y se creían que lo de ellos, porque eran hombres nomás, estaba perfecto. Y entonces Kemble oía eso y de repente entraba en la clase, miraba lo que estaba colgado y decía: "¿Qué son esos tres mamarrachos? ¿De quiénes son?" El sabía quiénes los habían pintado, y por eso lo hacía. Entonces mis compañeros decían: "Yo", y él: "Descuélguenlos, por favor, y no vuelvan a hacer algo así". Tenía razón, claro, pero también lo hacía para que ellos vieran que no eran tan buenos. Con nosotras era muy distinto, muy amable. Y siempre me decía que mostrara mis pinturas, pero yo no le hacía caso.

¿Nunca te interesó formar parte de grupos estéticos o no te dejaste tentar por el informalismo?

–No participé en grupos, pero sí iba a las clases de Romero Brest cuando estaba en Van Riel, antes del Di Tella. Fui y le dije: "Mire que estoy estudiando con Vicente Puch –que era un figurativo, un retratista–, pero quiero interesarme por esto otro". El me dijo que sí, que no había problemas. Me enseñó un montón de cosas. Claro, estaba en otra línea, me decía "déjese de hacer eso" –la risa la gana, ella se deja llevar–, pero cada uno en lo suyo, ¿no es cierto? También estudié un tiempo con Batlle Planas, en la misma época, también con Petorutti. En la misma época estudié con todos. Eran todos figurativos en esa época, y yo también. Pero igual quería saber. Romero Brest me dijo: "Le voy a enseñar a pintar un cuadro. Primero coloque un alto así de ladrillos de cada lado, y encima una tela, con un bastidor bien fuerte. Llénelo de colores"... Claro, esto hay que hacerlo en un lugar libre, ahora no tengo espacio, he tenido una quinta, pero en ese momento no me interesó lo que me ha dicho y no lo hice –empieza a tentarse–. "Después desparrámele toda la cantidad de colores que quiera arriba. Ponga un cohete debajo de los ladrillos, así. Y usted se va lejos y los hace estallar. Entonces va a ver, van a saltar los cohetes, va a ver el cuadro que le va a quedar." Debe quedar divino el cuadro... no lo hice yo. ¿Y los agujeros?, le pregunté, "un cuadro bárbaro", me decía él. Una crítica a la que le conté esto me decía que debía ser un chiste, pero no, lo decía en serio.
Deja pasar un instante, una risa, un momento para pensar en la técnica radical y los colores sublevados por lo inesperado.
–Un día lo voy a hacer, vuela todo...

La sala da un balcón y el balcón a un mundo de plantas y flores entre las que se esconde, con timidez, una planta de lechuga. Antes, en ese balcón que da la espalda a la avenida Alvear había zanahorias,

1



2



1. S/T, ACRILICO CON RECORTES DE PAPEL PINTADO PEGADO. 2004.
2. S/T, ACRILICO CON RECORTES DE PAPEL PINTADO PEGADO, 2004.
3. S/T, ACRILICO CON RECORTES DE PAPEL PINTADO PEGADO SOBRE CARTON. 2005.
4. S/T, ACRILICO CON RECORTES DE PAPEL PINTADO PEGADO SOBRE TELA. 2004.

3



4



chauchas trepando por la baranda, "la mitad era huerta... ahora no porque a mi hija no le gusta, pero esa lechuga está bien, ¿no?" Antes, este balcón era el más alto de la zona.
–Hace 50 años que estoy acá, y todas esas casas que ves ahí no estaban. Estaba nada más el hotel ahí, al lado. Enfrente veía la calle Posadas, veía los árboles de la calle Posadas, y todo el río hasta el club de pescadores. Todo esto no existía. Allá estaba el Italpark y se veían desde acá todas las luces, no sabés lo que eran, la vista que tenía. Si yo vine a vivir acá por la vista. De noche, se iluminaba todo. Parecía un collar de estrellas. Imaginate el cambio.

Pero en 90 años vos te fuiste acostumbrando a los cambios.

–Sí, me adapté siempre mucho.
No hay lugar para la melancolía, el lamento. Todo cuanto se despliega en las palabras de Ides pareciera ser narración, todo alegría de ver el mundo transformarse y estar en medio, como esos cuadros de felicidades exquisitas. Si se buscara una moraleja en sus relatos, seguramente tendría que ver más con atesorar experiencias que con lamentarlas.
–Yo creo que me casé porque todas se casaban, nomás. Yo decía: "No debiera haberme casado".

¿Por qué?

–Porque notaba esa falta de libertad que te da un compañero, por mucho que te comprenda. Yo siempre era de levantarme e irme a mi lugar de trabajo, y de no salir. Por ejemplo, de noche era muy raro que yo saliera, a menos que fuera una cosa muy especial. Me acostaba temprano y me levantaba temprano, tenía que pintar. Eso únicamente me hacía pensar que no debía haberme casado, porque casarte te corta ese tipo de libertades.

¿Y cómo conociste a tu marido? Porque además, él era militar, no se dedicaba al arte.

–Bueno, a él lo conocí, a ver cómo... en la casa de unas amigas. Vivía cerca de casa, lo conocía de chico, así, del barrio, y después en la casa de unas amigas que yo no frecuentaba nunca, la que más iba era mi hermana. Yo estaba muy entregada a lo mío. Pero un día fui y lo conocí. Después lo veía muy poco, primero estaban la pintura, mi trabajo, mi estudio, y si tenía tiempo iba al cine con él, y para acompañar a mi hermana, porque entonces no se podía salir sola. Andá a acompañar a Tití, decía mi madre, y yo iba. Si ella conseguía otra amiga, yo no iba, fijate vos. Muy encerrada con mis cosas yo. Después me casé y seguí pintando. Pero claro, las cosas eran diferentes entonces, se podía. Yo alquilaba una casa chiquita pero muy cómoda, él no era un hombre rico, pero mis padres me ayudaban. Y cuando nacieron mis hijas fue igual.
Con el tiempo, Ides y su marido se separaron; él siguió con su carrera y ella pintando, viajando a Europa como cuando tomó el barco para estudiar con André Lothe ("murió poco después, era muy buen maestro") durante un verano ("sola fui, porque si iba con una amiga ya sabía, tenés que acompañar un poco, ir acá, allá, donde quiera la otra persona, y yo lo único que quería era estudiar").
–Mi ex marido ahora tiene una novia, nos vimos el otro día en mi exposición. Me saluda, la saludo a ella. Se la presenté a un amigo: "Mirá, ésta es la novia de mi ex marido".

> Creo que me casé porque todas se casaban, nomás. Yo decía: "No debiera haberme casado". Notaba esa falta de libertad que te da un compañero, por mucho que te comprenda. Me acostaba temprano, me levantaba temprano, tenía que pintar. Eso únicamente me hacía pensar que no debía haberme casado, porque casarte te corta ese tipo de libertades.

Qué moderna.

–El la quiere mucho, están bien.
A Ides eso de ocultar o disimular la edad nunca le interesó. Cuando fue su primera exposición, a los 83, le preguntaron si quería o no revelarla. "Y pensé: si no digo cuántos tengo, me van a ver y van a andar pensando andá a saber cuántos tendrá, ¿será verdad?, y así. Entonces dije la verdad y listo. Total, ¿qué ganaba?" Por eso hace unos días pudo darse el gusto de inaugurar una exposición con la excusa de cumplir los 90. Delicias de los años.
–En el grupo de amigas de mi madre estaba la madre de Borges, Leonor Acevedo. La veía cada tanto. Una de las últimas veces que fui a visitarla, ella tenía 80 y tantos años. Y me acuerdo que pensé: qué viejita es... ¡y ahora tengo 90!
De niña, allá, en el campo, en el mundo de las maravillas y los colores rabiosos, inesperados, supo tener un ciervo como mascota. ¿De dónde había salido, cómo había llegado al monte? Misterio, responsabilidad de su padre. Lo adoraba Ides. "Iba, lo abrazaba, así, me colgaba, era hermoso y buenísimo ese animal." Desde que tiene memoria, y todavía hoy, prefiere el rigor del suelo a las dulzuras de las camas.
–Me acostumbré por el campo, sabés, a dormir sobre la gramilla. ¿Dormiste alguna vez así? Es hermoso. Cuando vivía en el Chaco, imaginate vos. Ahí llueve poco, pero cuando llovía se formaba como un laguito. A mí me encantaba tirarme en ese laguito. Mi madre me decía, cuando me veía en el piso, "pero andate al dormitorio, ¿cómo te vas a quedar a dormir ahí?" –y aunque intente replicar un gesto de severidad la risa, otra vez, siempre, Ides, la risa puede más–. Era bohemia, bohemia, bohemia... ¿sabés lo que era yo? Me encantaba... esa libertad, ¿sabés?

¿Te sigue gustando ver la puesta del sol?

–Sí.

Homenaje a Ides Kihlen *puede verse en la Galería Coppa Oliver (Talcahuano 1287) de lunes a viernes de 10.30 a 20 y los sábados de 10.30 a 13. Hasta el 7 de diciembre.*



Esta pintura de Natalia Biasioli (*Ver duele*) integra la muestra del mismo nombre que se inaugurará el próximo 28 en Elsi del Río, Arévalo 1748.

SE LLAMA VIOLENCIA, NO PASION

Según la Red solidaria, en un informe que se publicó en el portal del Canal 26 de noticias, una mujer es asesinada cada 36 horas en el país. El 40 por ciento de los crímenes, aseguran, son cometidos por sus parejas. Es decir que para las mujeres es más peligroso estar en casa que salir a la calle. El miedo anida dentro y no se puede nombrar porque la retórica del amor suele meter la cola y porque muy pocos y pocas quieren saber lo que sucede puertas adentro de cualquier casa o de cualquier relación.

Es fácil imaginar que estos hechos sin retorno son emergentes de un mar de violencia en el que nadar es sobrevivir apenas y pedir ayuda puede significar –si no se la recibe de inmediato– en hundirse definitivamente. En España, donde hace poco se modificó la ley de violencia de género convirtiéndola en un problema de Estado, la reacción inmediata fue un incremento de las denuncias y también de la violencia misma: haber modificado el estado de las cosas, desnaturalizar el lugar del varón y de la mujer en las parejas, trajo una especie de revancha que se cobraba en el cuerpo de las mujeres. Y lo que es más, buena parte de las muertes que se difundían en los medios –empujadas por esta categoría de cuestión de Estado que había adquirido la violencia de género– tenían que ver ya no con parejas sino con ex parejas que cumplían aquel rito de "será mía o de nadie". Ahora mismo, pasados un par de años desde la primera reacción, aparece otra, no menos peligrosa: acusar a las mujeres de provocar a los varones, inventar una conspiración feminista que oculta que el 40 por ciento de las víctimas de violencia familiar son varones... en fin, basta revisar la revista *Epoca* de España, publicación de nostalgias franquistas, es cierto, pero portavoz de una tendencia que se da no sólo en la península sino en buena parte del mundo, tanto en lo que hace a la violencia de género como al abuso sexual infantil. La operación es simple, las mujeres mienten, los niños y niñas mienten influidos por sus madres y hay quienes han descripto este fenómeno con un nombre científico (Síndrome de Alienación Parental) que ahora mismo se esgrime en los juzgados de familia.

Es que hay veces en que ver, duele. Duele ver lo que sucede dentro y duele saber que dentro se replica más allá de las cuatro paredes de cualquier casa. Parece, a juzgar por el modo en que los medios seguimos tratando la violencia de género, que es más fácil pensar que se puede amar hasta la muerte (de la otra, en la inmensa mayoría de los casos), que la pasión ciega al punto de no diferenciar entre la vida y su contraste, que asumir que el amor propio, el ego machista, el odio hacia quienes eligen vivir la sexualidad a su manera puede ejercerce hasta llegar a matar. No se trata de crímenes pasionales, es algo que se ha dicho hasta el hartazgo, y sin embargo cada vez que se asesina a una mujer lo primero que se dice es que se trató de un crimen pasional. ¿Dónde estaría la pasión? ¿En la saña? ¿En la elección de las partes del cuerpo donde se lastima? ¿En el disciplinamiento que se aplica sobre otras mujeres que ahora mismo están siendo víctimas de violencias más sutiles pero no menos graves?

Pareciera que los y las periodistas –a no ser que trabajemos a diario pensando en las inequidades de género– no podemos encontrar otro relato para estos hechos ¿o es que no hay voluntad de buscar palabras?

Esta semana se difundió el parto por cesárea de una nena de 11 años y el embarazo de otra de la misma edad. Cada vez que se contó las historias de estas niñas se habló de la "presunta" violación o abuso. ¿Qué chances hay de que la nena haya querido tener relaciones sexuales? Ahí la palabra correcta según un diccionario helado que no ve más allá del expediente y se traga entera a la vida misma, a lo mismo que quienes escriben no ven, no quieren ver porque duele y obvian así que la violencia se reproduce en esas palabras supuestamente frías. El domingo es el día internacional contra la violencia contra las mujeres, el calendario fija su marca para que el tiempo se vuelva circular y nos obligue a pasar por la misma estación, a ver lo que otras veces no se quiere ver. Una oportunidad para abrir los ojos, aunque duela, para obligar a las palabras a nombrar en lugar de ocultar.

LAS12 EN EL PATIBULO



Salieron desde Plaza de Mayo

Marcharon lesbianas y gays por la ciudad

¡Por fin las tortas muestran carne!

***La Nación*, 18 de noviembre, en acotada cobertura de la XVI marcha del orgullo Lésbico, Gay, Travesti, Transexual, Bisexual e Intersex.**

La excepción que confirma el prejuicio

"La nota de la revista *Gente* es muy interesante porque permite romper un prejuicio. Siempre se habla de 'los cartoneros', como si fueran todos iguales. Y la historia de esta chica, aunque sea por un caso individual rompe ese prejuicio."
Ernesto Tenenbaum, en relación al reportaje a Daniela Cott, quien antes de ser convocada para modelar sobrevivía recolectando cartones en la calle; *Dady 790*, Radio Mitre, 21 de noviembre.

¿El piribicho dónde está?

"Soy aliada de la mujer. Me produce rechazo ver a mis pares mostrando sus partes íntimas en las revistas. Yo no veo a los señores en las tapas con el piribicho afuera o que se les escape un... ya sabes. Odio las imágenes vulgares e hirientes de la mujer."
Catherine Fulop, revista *Gente*, 13 de noviembre.

No es santidad, es sometimiento

"Yo te hago la Caperucita aunque esté cansada. Si en la cama tengo que fingir, lo hago. ¡Sí! Si mi pareja está a full y yo no tengo ganas, finjo. En ese sentido, soy una santa, ¿o no?"
Nazarena Vélez, en *Semanario*, 12 de noviembre.

LABORATORIO DE



EXPERIENCIAS **Diez años atrás, Inés Sanguinetti y Olga González decidieron que era hora de abandonar la teoría y poner sus propios principios, deseos y críticas en práctica. Con más voluntad que recursos, fundaron Crear vale la pena, una organización que trabaja con jóvenes marginales y acomodados, profesionales y artistas, mujeres y varones, para ensayar otras formas cotidianas de lo social a través del arte. A una década, los resultados son abrumadores; el apoyo del Estado no tanto.**

POR MOIRA SOTO

No es el clima habitual de una entrevista periodística: un niño se descuelga por la ventana de la salita donde tiene lugar la conversación, una niña interrumpe para mostrar ufana la papirola que acaba de hacer, chicos y chicas de entre 10 y 12 años juegan y gritan en el patio cercano con sus paredes cubiertas de coloridos murales. "No pueden hacer tanto quilombo porque estamos grabando una nota. ¿Bajan el volumen, chicos, por favor? Gracias", salta en algún momento Inés Sanguinetti, logrando que los decibeles disminuyan. La cofundadora y directora (junto a Olga González) de Crear vale la pena, organización no gubernamental que está celebrando este mes diez años de continuada actividad a favor de la educación artística en la zona norte del Gran Buenos Aires, recuerda los primeros pasos de la fundación: "No teníamos nada, sólo compartíamos la idea de que la Argentina no puede seguir siendo un país de tanta desigualdad y asimetría, sin un criterio de distribución de riqueza y oportunidades, independientemente de las sucesivas crisis... Algunas personas nos dijimos: bueno, dale, además de conversar en el café, escribir papers o hacer obras de vanguardia, pongamos el cuerpo en algún lugar como para modificar algún pedazo de realidad, con la ilusión de que en el futuro habrá algunos más que lo hagan, y así en la suma y la alianza de todos estos espacios micropolíticos, la política de transformación emergerá".

En 1993, Inés Sanguinetti –bailarina, coreógrafa, socióloga– estaba con su marido Juan Peña –profesor de filosofía, administrador de empresas, especialista en el desarrollo de comunidades (actualmente en el noroeste argentino)– en la Fundación El Otro, donde se armó un núcleo de trabajo artístico que produjo una obra, *Extraños en la casa*: "Ese fue el comienzo de muchas cosas: se juntaron quince pibes, la mayoría varones. Una situación muy atractiva para mí como coreógrafa. Salió tan bueno el espectáculo que se lo mostré a algunos colegas y a la gente del circuito cultural en barrios que funcionaba en Buenos Aires en aquella época. Y la dirección del Festival de Corrientes nos invitó a presentarla. Los chicos entraron en pánico: algunos de ellos no conocían ni la Plaza de Mayo. Ahí aclaramos: no se trata de hacer obras con jóvenes urbanos marginales de una villa, sino de crear instituciones donde la fuerza de esos jóvenes pueda expresarse con otro protagonismo, con una capacidad de plantarse frente a la sociedad con una propuesta propia".

En la villa La Cava y en el Bajo Boulogne había, respectivamente, dos señoras, Olga González y Lilia de Tula, que tuvieron un rol importante en el devenir de Crear: "Ellas se reunían en un edificio abandonado de los ferroviarios, tan oscuro que ni de día se veían bien adentro. Allí, en esa penumbra, veinte nenas armaban una coreografía. Empezamos a trabajar juntas en los barrios del Bajo Boulogne. Porque creemos que es bueno que la alianza sea de personas de adentro de los barrios que tienen su propia concepción sobre lo que es gestión cultural y cuán importante puede resultar el arte en la vida, y de personas de afuera, como podemos ser Natalia Revale y yo. Ella tenía un grupo, Arrearte, que hizo un trabajo notable en la calle, y ahora está trayendo a los centros culturales el espíritu militante, político, formador de opinión y de valores".

Natalia Revale, presente en la entrevista, es coordinadora del programa artístico de los dos centros culturales comunitarios de Crear, Puertas al Arte (Beccar, a unos pasos de La Cava, 4737-9369) y Joven Arte Creativo (Bajo Boulogne, 4723-1618), y oficia de guía a través de los espacios de Puertas, donde funcionan talleres de danza contemporánea, circo, títeres, fotografía, animación digital (con la colaboración de un grupo de voluntarios de la UBA). En el primer piso, dos costureras le dan el punto final a una serie de remeras con el logo de la institución que serán vendidas. Dice Revale: "No se trata sólo del desarrollo de las capacidades individuales, sino de organizarse, continuar y, en el futuro, multiplicar. Ir más allá del hobby, del divertimento, formar equipos, cooperativas de trabajo, que profesionalizarse sea una posibilidad concreta".

De estos talleres salieron bandas de música, diversos espectáculos, emprendimientos relativos a las artes visuales. Muchos voluntarios se acercaron por medio de la página de Internet (*www.crearvalelapena.org.ar*) porque les interesa esta propuesta democrática y fructífera, alejada del mero asistencialismo. Según apunta Revale, "los talleres están enfocados hacia preadolescentes y adolescentes, pero nos parece positivo captar el interés de hermanos y familiares para articular mejor el rendimiento. Chicos y chicas que han pasado por estos centros culturales ahora están en un nivel de mayor compromiso con la institución".

Afirma Inés Sanguinetti que, desde el vamos, Crear está tratando de romper con ciertas divisiones inconducentes en el terreno artístico, entre educación artística, el arte en sus distintos circuitos, el arte politizado... "Por fuera de cualquier contexto, el arte es un valor en sí mismo. Creemos que estos mundos pueden dialogar en un espacio donde la diversidad se ponga en sinergia. Así, el arte puede recuperar un lugar estratégico en la sociedad, modificar de verdad la calidad de los vínculos humanos, ayudar a construir una sociedad más equitativa. Y de yapa lograr su propia transformación."

Como para que todo lo declarado por Inés y Natalia no suene a utopía romántica y a pura formulación de buenas intenciones, las cifras y la producción de Crear vale la pena hablan por sí solas: casi 6 mil alumnos participaron en los talleres abiertos y gratuitos de los centros culturales de Beccar y Bajo Boulogne, donde se forman docentes, artistas, técnicos y animadores socioculturales; actualmente funcionan más de 20 talleres semanales de artes escénicas, musicales, visuales. Se han realizado 21 espectáculos de reconocida calidad, presentados en teatros y festivales de Buenos Aires, el interior del país y Europa. También Crear desarrolla programas artístico-pedagógicos en escuelas, universidades, ong, donde el arte es puesto al servicio de la reflexión sobre problemáticas sociales y donde se incentiva la participación ciudadana. Por otra parte, las actividades de la fundación Crear han merecido distinciones como, entre otras, el Grand Prix de l'Action Humanitaire de la revista *Madame Figaro*, en Francia, y el Premio Teatro del Mundo 2003 de la UBA, y el Rojas, la Mención Especial María Guerrero 2002.

"Mantener el espíritu para poder contagiarlo a los demás es fundamental", responde Natalia Revale sobre las claves de la continuidad de Crear. "Una mística que te llena el alma y que querés transmitir. Yendo a la más prosaica realidad, la financiación es un tema importante: el Estado es un problema, el municipio es un problema, las empresas... Despertar la responsabilidad civil, que se nos escuche, se nos acepte, se nos tome. También apostamos a la articulación con otras instituciones, con redes internacionales que puedan respaldar para que no se caigan los proyectos."

IGUALES Y DIFERENTES

"Esta organización es muy sofisticada porque el cofundador es administrador de empresas", se ríe Inés Sanguinetti. "Tenemos una estructura compleja y estricta: no trajiste

DIVERSIDAD

FOTOS: JUANA GHERSA

Inés Sanguinetti, una de las fundadoras de Crear vale la pena, donde la convivencia de diversas identidades es una herramienta educativa. A la izquierda, una niña en el taller de La Cava.

la boleta, no te pago; nos cortamos los dedos si desaparece algún micrófono, si la alarma no estaba puesta... En serio, le damos una enorme importancia a la administración de lo material, un tema que es parte del programa de formación. Es que los jóvenes acá no son beneficiarios sino partícipes y responsables de las cosas, en la medida en que su edad e idoneidad se los permita. Otra de las cuestiones que nos importan es el tratamiento del conflicto y el de la diversidad. Esta organización compone un mapa muy complejo de personas ricas, menos ricas, pobres. Líderes barriales, sociólogos, antropólogos con diferentes lenguajes, tribus en general irreconciliables. Niños, niñas, jóvenes, adultos, adultas, hombres y mujeres. Aunque debo decir que los conflictos de género son los menores acá.” Natalia Revale acota que no sucede lo mismo en las vidas privadas y personales, donde se presenta una problemática específica que ha hecho necesaria la consulta con un grupo de abogadas para los temas legales: “Concretamente, hay mucha violencia familiar, el 50 por ciento de los nenes que vienen a los talleres viven esa situación, los conocemos, los vecinos lo saben. También hay un gran porcentaje de niñas embarazadas, constantemente nos estamos chocando con esta realidad y tratando de articular salidas, aunque no es ése nuestro objetivo principal. Pero si hablamos de los aspectos positivos, vale remarcar que en el terreno del arte tenemos un componente mujer muy alto, entre docentes, equipos barriales, las concurrentes a los talleres. El espacio que tiene que ver con serigrafía y costura está en manos de mujeres, ellas han criado acá a sus hijos, quienes a su vez van a los talleres, están en proyectos artísticos de la organización. Hay madres, padres e hijos que están compartiendo”.

Cuando empezaron los trabajos de Crear, se decidió quebrar las fronteras de los ghettos, esas zonas cerradas enfrentadas en una guerra entre pobres, quienes a su vez son resistidos por los barrios ricos. “Tratamos de desamurallar un poco esta lógica”, dice Sanguinetti. “Así como intentamos salir del concepto de la escuela para pobres, el entretenimiento para pobres, el centro asistencial... Nosotros no queremos ser el conservatorio para los pobres. Por eso desoímos esa advertencia que nos hicieron al comenzar: que no mezcláramos a jóvenes de distintos barrios porque iba a dar por resultado problemas de violencia. Los mezclamos y hoy tenemos dos identidades muy claras en las zonas de Boulogne y barrios aledaños, y en la de La Cava y aledaños. Demostramos que dos identidades pueden afirmar lo propio y dialogar con el otro. Por otro lado, también acá es posible tratar el tema de la homosexualidad masculina y femenina, que se considera y respeta. Si Crear sirve para esto, es muy gratificante.”

El ejemplo de Crear vale la pena cunde: actualmente, la organización está trabajando en el norte de Santa Cruz, mientras que en Kiel, Alemania, se fundó una institución que trabaja con la modalidad de esta ong. Desde hace unos años, grupos de artistas formados en Puertas y Joven Creativo hacen giras con distintos espectáculos, residencias artísticas, trabajan en escuelas europeas, principalmente en Alemania. Inés Sanguinetti lo relata así: “La gira afuera es para cualquier joven una experiencia radical, algo muy impactante: van a teatros fantásticos, se suben a autos maravillosos. El año pasado logré que, además del periplo previsto, pasáramos dos días en Praga de vacaciones. Un sueño. Mirá, te cuento estas cosas tan hermosas y aprovecho para revivir emociones. Porque el laburo es tan infernal que no he tenido tiempo ni para mirar las fotos. Pensá que estuvimos 14 personas en Praga, visitando esas bellezas impresionantes, la catedral de San Wenceslao, Dios mío... Una felicidad que no tiene nombre, en su escala una verdadera reparación histórica. Lo mejor es que los chicos vuelven de todo esto y no es *Operación Triunfo*, es decir, no se convierten en exitosos héroes que olvidan su origen, su contexto y sus responsabilidades. Es un shock que suma valores para traerlos acá, y agradecen enormemente haber podido ir. Por supuesto que las giras al interior también les provocan una grandísima alegría”.

> No se trata de hacer obras con jóvenes urbanos marginales de una villa, sino de crear instituciones donde la fuerza de esos jóvenes pueda expresarse con otro protagonismo, con una capacidad de plantarse frente a la sociedad con una propuesta propia. Los chicos vuelven de una gira y no es *Operación Triunfo*, es decir, no se convierten en exitosos héroes que olvidan su origen, su contexto y sus responsabilidades.

Después de tantos años de perseverante actuación, de los resultados obtenidos, de los premios, opina Sanguinetti que el proyecto Crear debería estar al menos en un 60 por ciento en manos del Estado. No es así, ciertamente. De manera que tiene que arreglarse con el apoyo exterior y de empresas privadas. “Los aportes del Estado son mínimos: los reclamamos también para el grupo Catalinas Sur, para Crearte de Bariloche, para todas las organizaciones que hemos demostrado capacidad de crear con el Estado políticas públicas. Aunque no creas, en todos estos años, Crear recibió de la Secretaría de Cultura de la Nación apenas 30 mil pesos. ¿Sabés lo que es empezar cada 1º de enero con cero pesos, empezar a juntar plata para poder planificar los talleres, las giras?”

LA VENTA EN LOS OJOS, POR L. P.



Putas y puteadas

¿Qué dice el lenguaje cuando dice perra, puta, histérica, indispuesta, guacha o gauchita? ¿Qué dicen los que lo dicen? ¿Y las que lo dicen?

La solidaridad de género (el intento, al menos de darle la mano, de comprender, respaldar, acompañar o ayudar a la mayor cantidad de mujeres posibles) es un desafío para las que creemos que sin valorización y cooperación entre las propias mujeres va a ser imposible seguir avanzando.

–¿Me prestas el vestidito negro?
–Sí, pero te va a quedar chico.
–No, porque adelgacé.
–¿Adelgazaste? Yo también quiero adelgazar porque nos vamos de vacaciones...
–¿Se van de vacaciones? Nosotros no nos vamos porque nos compramos un auto...

El diálogo lo entablan dos mujeres en la publicidad de detergente Cif.

Pero el machismo no está puesto en el diálogo sino en los gestos de cada una de ellas apretando la esponja –de bronca– ante cada logro –adelgazar, irse de vacaciones, cambiar el auto– de la otra. La propaganda que muestra a dos amigas que sufren con el supuesto bienestar de la otra demuestran que la publicidad sigue proclamando que las mujeres somos unas jodidas cuando hablamos entre nosotras.

Por eso, es un acierto que el afiche ganador del Primer Premio del Concurso Regional de Afiches del Mercosur, organizado por la Reunión Especializada de la Mujer del Mercosur REM, haya sido elegido por resaltar el sexismo del lenguaje. “Puta, minita, gato, calculadora, comehombres, ligerita, bruja, gorda, loca, petera, trepadora, bagayo, turra, jodida, frígida, zorra, vaca, hija de puta, trola, putita, histérica”, son algunas de las palabras que están en el diccionario despectivo que se escucha en la calle, en la tele, en la radio, sin sanciones ni sonrojos. Y no sólo en la Argentina: “Jinetera, cangrejera, culipronta, gathina o kuñamala”, son parte de esas malas palabras que son puteadas porque putas son las mujeres que hacen que las malas palabras sean como las malas mujeres. El afiche ganador del premio latinoamericano fue creado por dos argentinos: la diseñadora gráfica Mirian Luchetto, ilustradora independiente y colaboradora de *Clarín*, y de Adrián Candelmi, docente y editor de la revista *Terrorismo Gráfico*. “Trabajo hace más de 12 años en el tema de la No Violencia hacia la Mujer y pude comprobar cómo un afiche o campaña puede convertirse en plata tirada a la basura si no se acompaña con políticas públicas que refuercen, optimicen, profundicen y acompañen la discusión del tema. Un afiche solito no cambia nada, es como lanzar una botella con un mensaje de S.O.S al mar”, resaltó Miriam al recibir el premio. Tiene razón. Pero este afiche no sólo pide campañas y compromiso frente a la violencia hacia las mujeres. También nos interpela a las mujeres. Y en eso todas tenemos algo que decir. O que dejar de decir.

FOTO: JUANA GHERSA



modelo para armar

MUSICA **Midnerely Acevedo** es más que una voz, un vestido y un mundo. De la canción y sus orígenes de bolero al heavy metal, con última parada en el reggae y el ska mixturado, pasaron años, un amor, un hijo y una banda que de nombre lleva su apodo: **Mimi Maura**. También varios discos; el último en plan nostálgico: *Mirando caer la lluvia*.

POR GUADALUPE TREIBEL

Midnerely Acevedo es Mimi Maura. Claro, Mimi Maura también es su banda. ¿Entonces? Entonces Mimi Maura es la chica y la banda. Y ambas presentan *Mirando caer la lluvia*, su nuevo disco de eclécticas canciones que recorren covers y temas propios desde la marca del bolero, el ska, rocksteady, reggae y otros géneros. El híbrido funciona, porque los trece tracks editados independientemente no resultan una nebulosa pasteurizada de canción sino la forma latina de la música-que-todo-lo-puede (o sea, que dispara la nostalgia y el baile, todo junto y a la vez). Sobre el nombre, una aclaración: "Siempre me dijeron Mimi. ¡Midnerely sólo para el regaño!" No hay motivo para el reto, así que venga la nomenclatura cortita para la mujer de contextura pequeña y ojos grandes que sonríe con todos los dientes, habla con fuerza y toma clases de kung fu desde hace cinco años.

Luego de varias presentaciones en Capital Federal, la banda tan autoconvocante (y la chica) apuestan al 24 de noviembre y dan cita en Niceto Club. Una posibilidad más de mover las caderas, antes de que llegue enero y Mimi junto a Sergio Rotman (ex Fabulosos Cadillacs, líder –junto con ella– de la banda Mimi Maura y pareja de la chica) lleven el cachengue a España en su gira por los pagos primermundistas. Pero, antes del vuelo, la autoproclamada "vergonzosa" Mimi cuenta que después de la gira se irán de vacaciones, "siempre con guitarra encima". "Con Sergio nos hemos abierto a las posibilidades de hacer música en cualquier circunstancia, en cualquier momento, en cualquier lugar. Para nosotros es natural sentarnos frente al mar con una cervecita, tocar y cantar." Más que un trabajo, una forma de vida. No exactamente lo que tendría pensado el productor Afo Verde cuando planteó que ambos deberían formar un dúo tipo Pimpinela.

La chica que alguna vez gritó al son del heavy metal con la banda noventosa Alarma, con la que no sólo giró por Estados Unidos sino que sentó precedente, hoy hace rock. Bah, en realidad no, pero así dicen...

En general, se habla de Mimi Maura como banda de rock. Incluso en el 2002 ganaron el Premio Gardel como "mejor solista femenina" en ese género. Pero la propuesta no es exactamente roquera...

–¿Viste cómo es cuando la gente quiere encasillar algo? Lo hace porque lo necesita, le hace falta, porque las personas somos así y ¡es un desastre! Acá cae todo en la misma bolsa y es rock. Es más, si tienes una batería que suena fuerte ¡ya te pasas del jazz al rock! Nosotros no entramos en ninguna de las casillas. Sí estamos incluyendo algunas baladas-rock en el repertorio, que no son baladitas tipo Luis Miguel, pero seguimos con la música caribeña, que es la que más nos mueve y con la que simpatizamos todos en general.

En alguna ocasión has mencionado que la escena musical suele ser machista. ¿Aún lo ves de esa manera o creés que ha habido un cambio en cuanto al tema de género?

–Creo que la gente está más abierta y la mujer, más liberada. De todas formas, sigue siendo un mercado donde ves más chicos que chicas, pero se está abriendo. Lo que falta es motivación. He visto mujeres que cantan muy bien, pero no tienen muchos shows y tienen que seguir para adelante. Mucha gente raja cuando ve problemas y nada es facilito. No todo va a salir bien siempre pero, bueno, ya habrá tiempo de descansar cuando uno muera.

Casualmente tu nuevo disco, *Mirando caer la lluvia*, incluye la voz de varias mujeres, como Amparo Sánchez (de Amparanoia) y las chicas de Actitud María Marta.

–Me gusta incluir chicas. Me parece que la energía femenina tiene que juntar su sensibilidad con las cualidades masculinas. Las mujeres aportan cierta esencia y belleza, la parte más delicada de la canción. Uno siempre piensa que el masculino es el fuerte y la mujer, la débil; pero el débil es más flexible y puede llegar más lejos. El fuerte se quiebra.

También hay colaboraciones de músicos como Diego Arnedo, el Chango Spasiuk, Guillermo Bonetto, de los Cafres y Boom Boom Kid, ex Fun People.

–Sí, creo que es la primera vez que tenemos tantos invitados en un disco. Por tercera vez nos acompaña el Chango Spasiuk, un amigo. Está Guille Boneto, una de las mejores voces de Argentina. También hay un tema



de Diego Arnedo, que nosotros grabamos con él en su disco pero con otros arreglos, y queríamos que esté él y su canción en nuestro disco. A Boom Boom Kid lo venimos escuchando hace tiempo, quedamos muy enganchados con su energía. Incluso, hace unos años, él nos invitó como teloneros de Fun People, porque estaba de gira a full, nunca tenía tiempo de ver shows en vivo y quería vernos. ¡Una linda manera de ver bandas!

Has vivido en Puerto Rico y Estados Unidos; hace más de 10 años que estás en Argentina; has hecho giras por Europa y América latina. ¡Sos prácticamente una ciudadana del mundo!

–Una siempre pertenece al lugar donde nació. Siempre fui extranjera y cada vez que volví a Puerto Rico, me sentí en casa. Igual, hice todos los trámites y soy residente permanente en Argentina. Adopté al país porque mi hijo, Leroy, que tuvimos con Sergio, es de acá y ahora estoy porteñizada. Pero extraño Puerto Rico, extraño el clima, el aroma. Ahora tengo dos casas y ¡no sé en cuál de las dos voy a vivir! Por lo pronto, en marzo me voy a Puerto Rico para hacer unos shows acústicos con Sergio. ¡Ya tengo los pasajes!

¿Hace mucho que no vas?

–Fui hace unos años a enterrar los restos de mi padre. Fue una experiencia muy fuerte. Me encontré con todos mis hermanos –y nunca en nuestras vidas habíamos estado todos juntos; somos de distintos matrimonios de mi papá–. Nos juntamos los seis y fuimos al pueblo natal de Mike (Acevedo, su padre), que es en el centro de la isla, a unas tres horas de viaje, montaña adentro, al oeste de Puerto Rico. En el camino, tuvimos que parar en una radio donde estaban pasando su música y le hicieron un tributo. Luego, aparecieron unos amigos de él con guitarras y tocaron sus canciones. Estábamos todos muy tristes, aguantándonos las ganas de llorar. Esa vez estuve 20 días en Puerto Rico y se me fueron rapidísimo.

Mike Acevedo fue un bolerista hiperreconocido de Puerto Rico y una gran influencia para la cantante durante su niñez y adolescencia. Siempre envuelta en música, su madre cantaba "bolerazos" y escuchaba salsa, mientras los discos de papá Mike revoloteaban en la casa y Mimi se enamoraba de sus canciones. También se escuchaba radio y Mimi deliraba al son del hoy rejuntado The Police y de los Carpenters.

¿Qué otro tema de Mike Acevedo, además del que da título al disco, incluyeron esta vez?

–"Dos fantasmas", que es un inédito, un tema que me pasó uno de mis hermanos en un casete. Lo tenía hace muchos años guardado y, aunque lo había escuchado muchas veces, como no lo cantaba mi papá, no me motivaba mucho. Tampoco es un hit. Es una historia, con principio y fin, sin un estribillo pegadizo. Pero después de escuchar la canción un tiempo y cantarla, empecé a sentir otra cosa. Cuando la canto, lo siento a él. Es una manera de acercarme a él. Al fin y al cabo, yo soy un pedacito de él. Las canciones de mi papá no eran románticas; eran bastante oscuras. Yo lo comparo con Leonard Cohen, que, además, me encanta. Era dark como Cohen, pero en español y de otra época.

Con tanta influencia musical paterna, ¿siempre supiste que te ibas a dedicar a hacer música?

–En realidad, yo estudié artes plásticas y hacía esculturas. Bah, hice de todo, pinturas también. Me encantaba hacer gente desnuda *(risas)*. Para mí era un caos: gente saliendo del barro, del cemento, que yo encontraba y le daba forma. Me sentaba ocho horas, metida en un salón y ¡no me daba ni hambre! Fue bien difícil decidir qué hacer porque son dos cosas muy diferentes: la escultura es bien para adentro y la música es todo lo contrario. Yo, en cambio, estoy en el intermedio. Ahora, con el tiempo, me abro más pero soy bastante vergonzosa. Igual, sigo haciendo esculturas. Hice las cabezas de mis dos nenes (Leroy, su hijo, y Sergio).

¿Cómo es trabajar y vivir con tu pareja? ¿No dificulta la convivencia hacer todo juntos?

–Vivir y trabajar con Sergio nos ha sacado de muchos problemas que otra gente tiene. Creo, que separarse es lo que complica las cosas, porque uno se queda en la casa, cuidando al nene y el otro se va. A nosotros nunca nos pasó. Hacemos todo en conjunto y somos amigos, además de ser pareja. De verdad nos gusta estar juntos.

Además de tocar juntos en Mimi Maura, ¿tienen otros proyectos personales?

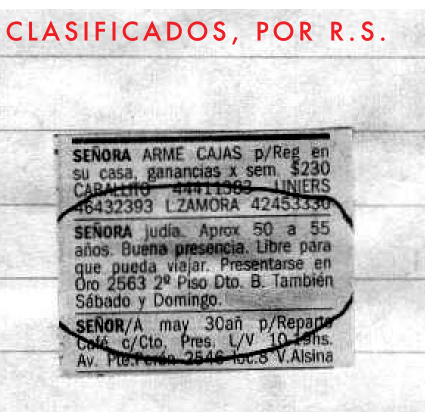
–Tenemos una banda llamada Los Sedantes, que empezamos hace unos años y está bien guardadita. Es bien distinto... Primero, somos Sergio y yo cantando, lo cual me saca la presión de estar al frente; me disfruto la música desde otro lado. Además, es otro tipo de canción; hacemos covers de Joy Division, Morrisey, Neil Young y hay temas nuestros que son tipo la Velvet Underground. Es bien oscuro, muy distinto. Ya hicimos un disco, que saldrá en unos meses.

En el primer recital de Mimi Maura, estabas embarazada de 7 meses. ¿Sigue participando tu hijo de los shows?

–¡Es cierto! Tengo fotos en los ensayos con el bebé de un mes. Mira, los viejos de Sergio cuidan al *boy* pero son los únicos babysitter que tenemos porque yo no tengo familia mía acá y Sergio es hijo único. Así que estamos nosotros tres, con Leroy, nuestro niño, para todos lados juntos. De todas formas, ya son nueve años de adiestramiento (Leroy tiene esa edad). El ya se baña solo, va a la escuela. Fue muy divertido tener un hijo, estar en todo su crecimiento. Y ahora se pone mejor porque hacemos cosas juntos, a la par. Tiene mucha sensibilidad con todas las artes y canta muy bonito. Es muy posible que sea músico también, ¿no? En las giras se sube al escenario, canta conmigo, toca los palitos, baila... ¡me roba el show! ¡Me saca público! *(risas)* ❣

> Las mujeres aportan cierta esencia y belleza, la parte más delicada de la canción. Uno siempre piensa que el masculino es el fuerte y la mujer, la débil; pero el débil es más flexible y puede llegar más lejos. El fuerte se quiebra.

CLASIFICADOS, POR R.S.



SEÑORA ARME CAJAS p/Reg en su casa, ganancias x sem. $230 [illegible] LINIERS 46432393 L.ZAMORA 42453330

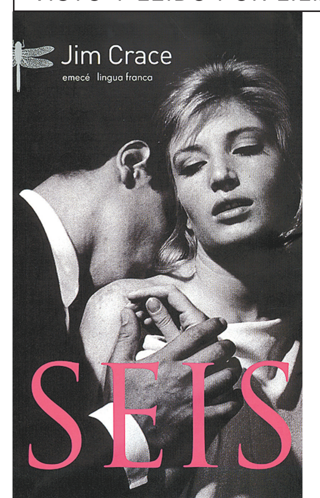
SEÑORA judía. Aprox 50 a 55 años. Buena presencia. Libre para que pueda viajar. Presentarse en Oro 2563 2º Piso Dto. B. También Sábado y Domingo.

SEÑOR/A may 30añ p/Reparto Café c/Cto. Pres. L/V 10 [illegible]hs. Av. Pte.[illegible] V.Alsina

señora de su casa, todo terreno

En los mundos del revés, todo aquello que podría entenderse como un beneficio resulta, inexorablemente, un paso atrás. En la Argentina, donde al rompecabezas social suele faltarle siempre una pieza, la historia del crecimiento económico no exceptúa la regla. Y las mujeres, una vez más, son la variable de ajuste, aun en los publicitados buenos tiempos que transita la macroeconomía vernácula. El último informe anual de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) lo deja en claro al revelar que el fuerte crecimiento económico registrado en estos años brindó mayor empleo a los hombres, pero retaceó actividad remunerada a las mujeres. La consultora Corina Rodríguez, a cargo del informe local del organismo, dijo a este diario que "en un contexto de auge económico se produce un estancamiento de la tasa de actividad que obliga a las mujeres a retornar al ámbito doméstico, lo que dificulta su inserción en el mercado laboral". Una radiografía cierta del fenómeno baja a los avisos clasificados de "oficios y ocupaciones varias", donde la oferta diversificada poco y nada huele a emprendimiento venturoso. "Señora. Gane dólares sin moverse de su casa"; "Señora/ita. No dude más. Haga trenzados desde su hogar para fábrica de calzado. Buen sueldo"; "Señora mayor. Prepare café en su domicilio para reparto. Garantizamos ganancia semanal". La desigualdad laboral entre hombres y mujeres enunciada por la OIT hace agua puertas adentro, a riesgo de una invisibilidad mayor de la discriminación, cuando no de una subcategoría que ni siquiera califica en el universo de las trabajadoras autónomas. Que exista una búsqueda de señoras para armar cajas o de "señoras judías libres" para todo terreno habla ya de un desfase creciente hacia todas las líneas posibles. El "Larousse Ilustrado" de la Secretaría de Género de la Central de los Trabajadores Argentinos (CTA) advierte que la igualdad de oportunidades implica una superación de las políticas centradas en la "protección" de las mujeres, que deben ser consideradas sujetos de pleno derecho en todos los ámbitos de la vida social. "A través de programas de acción positiva, se busca la creación de condiciones para que tengan las mismas oportunidades que los varones en el acceso al trabajo, la educación, la política, la salud y la cultura." Sin embargo, datos del Indec desnudan el vacío de gestión en cifras recientes: la tasa de actividad femenina en 2006 disminuyó al 49,8 por ciento respecto del 50 por ciento que registraba tres años atrás, mientras que para los hombres el índice creció del 74,5 por ciento en 2003 al 75,4 por ciento el año pasado. Nada hace suponer que el fin de año depare una cruzada política conciliadora del equilibrio justo.

VISTO Y LEIDO POR LILIANA VIOLA



El incidente del accidente

Seis
Jim Crace
Editorial Emecé
250 páginas
$ 39

"La madre tuvo seis hijos/ de distintos padres./ La gente del cerro/ dice que donde hay yeguas potros nacen." La baguala del poeta salteño Nella Castro empezaba así su repetición del destino –reproducción y vaguedad– que culminaba como todo en un principio: "Después volvió a los cerros./ Y allí, como su madre,/ Jacinta tuvo seis hijos/ de distintos padres".

La misma situación, pero ahora desde el punto de vista del inglés y darwinista Jim Crace provoca una coincidencia en el número seis para las crías. De ahí el título de la novela que en el original se completa con la aclaración entre paréntesis: (Génesis). La gran diferencia, y también la gran novedad, es que Crace elige al padre como eje reproductor de los seis capítulos de su libro, uno por vástago.

El actor Felix Dern tiene el sino de la fertilidad y ha engendrado al menos un hijo con cada mujer con la que se acostó. No ha deseado a ninguno, nadie habla de preservativos, y las madres, personajes secundarios, son las naturales encargadas de cargar con ellos, que a su vez en este juego poco vienen al caso. Lo que sí interesa es el momento exacto de la concepción, escena que accidental, irresponsable o secretamente buscada siempre estará a años luz del resultado.

El narrador, que habla con tal convicción y aventura hipótesis como si se tratara del mismo Darwin, cumple con su cometido de pintar en cada capítulo la situación que culminó con la cópula engendradora.

Crace juega con la paciencia de los lectores haciéndonos pasear por mitines políticos, bares de moda, una inundación, una escena teatral, para culminar con unas pocas líneas en el ansiado acto sexual –los personajes nunca se muestran románticamente embriagados ni tampoco muy satisfechos– causante de lo que este narrador considera siempre un error, el hijo.

Las hipótesis sobre el funcionamiento de la mente masculina así como de la femenina –en este caso con más variantes– serán discutibles pero no dejan de ser provocadoras. Así como también lo es la decisión de situar a los personajes en una indefinida ciudad –que él llama ciudad de los balcones y también ciudad de los besos– de la Europa del este. Este lugar impreciso, azotado por la represión, el desastre climático y otras situaciones, es una buena broma, el lugar es otro accidente. Crace parece decir con cierta sorna que en todas partes la gente nace porque sí.

RECURSOS

Amor, deseo, goce

Con semejante programa, la Jornada abierta y gratuita que organiza la Escuela de Psicoanálisis Discurso Freudiano podrá ser de todo menos aburrida y hermética. Será un día consagrado a Freud-La teoría de la Sexualidad-Lacan, con un programa de seis actividades: La función ética del erotismo, Sexualidad femenina-el complejo de Edipo, La estructura histérica, El goce femenino, El fracaso del amor y Las marionetas del delirio. La organización cuenta también con el respaldo de la Secretaría de Salud Pública de La Matanza.

Mañana de 10 a 18 en Av. de Mayo 743, Ramos Mejía. Para informes e inscripción: *discursofreudiano@fibertel.com.ar - www.discursofreudiano.com.ar*

MUESTRAS



Que sepan bordar

Mañana cierra una muestra singular que recupera una artesanía casi olvidada: el bordado a mano. En una antigua casa exponen sus preciosas labores, entre otros artistas, Soledad Erdocia, Fernanda Laguna, Nicanor Aráoz, Daniel Giannone, Diana Aisenberg y señoras invitadas. Diseños tradicionales y modernos, humorísticos y místicos, florales y verbales. También es posible hojear viejas carpetas de trabajos prácticos con increíbles vainillas y encajes de bolillo. Un primor.

Bordados, *en Humahuaca 3845, pedir previamente cita al 4633-1419.*

ESCUCHO



Work in progress

Queda una nueva fecha para escuchar qué nuevos sonidos está tramando Rosario Bléfari como sucesores del delicioso *Misterio Relámpago*. No es, todavía, momento de disco terminado sino "de nuevas canciones que se relacionan entre sí como réplicas de un diálogo que increpan o provocan la siguiente reacción en una conversación sostenida cantando, pulsando y golpeando". La acompañarán Pablo Córdoba en batería y Javier Marta en guitarra.

El jueves 29 a las 21 en el Teatro El Victorial, Piedras 728. Entradas anticipadas en el teatro (de 11 a 17), Lee-Chi (Rodríguez Peña 1034) y Rock House (Talcahuano 146).

Escalas musicales

Entre los conciertos que propone incesantemente La Scala de San Telmo, vale destacar en estos días: hoy a las 20.30 a $ 7, el Dúo Senderos, Liliana Vigo (mezzo) y Carlos Guevel (guitarra) haciendo a Donizetti, Händel, Guastavino; el domingo 25, a las 17.30 a $ 10 y $ 5, escenas de *El barbero de Sevilla*, ópera de Rossini por Enrique Zavalla (piano) y Natacha González (piano); el viernes 30, a las 21.30, con entrada libre, recital de la soprano Mariana Palacios, primera mención del concurso de canto lírico para jóvenes 2006 de La Scala.

En La Scala de San Telmo, Pasaje Giuffra 371 (altura Defensa al 800), 4362-1187/3847 - *www.lascala.or.ar*

ESCENAS

La maga

Ana Bovo ha vuelto a desplegar sus dotes de hechicera narradora en un espectáculo donde se suceden relatos propios (entre los que figura un vívido y tocante resumen del film *La flor de mi secreto*, de Almodóvar), de Isidoro Blaisten y Juan José Saer (que interpreta desde voces masculinas). Así, después de un tiempo de ausencia, la intérprete y directora ha retornado para procurar momentos de perfecta evasión con su arte de Scherezade cordobesa afincada en Buenos Aires.

Relatos, *los domingos a las 20.30 en Clásica y Moderna, Callao 892, 4812–8707, 4811-3670.*



Regresa el prodigio

Tal como se dijo en **Las/12** en oportunidad de su estreno en la primavera del año pasado, "en el atardecer de los sábados ocurre un milagro en la zona del Abasto cuando dos actrices cabales –Carolina Tisera y Corina Bitchman– encarnan textos de Hebe Uhart y Osvaldo Lamborghini, con una gotas de flores de Bach, dramaturgia y dirección de Adrián Canale. Pura poesía hecha teatro". Al aire libre, con el escenario techado por una parra.

Remedios para calmar el dolor, *sábados a las 19.30 a $ 15 y $ 10 en Puerta Roja, Lavalle 3636, 4867-4689.*

ENCUENTROS

Tejedoras de estreno

El teje es el nombre de la primera revista argentina hecha por travestis en la que los sumarios, los textos, los puntos de vista y también el aspecto gráfico, son tomados en cuenta para hablar de identidades políticas desde un lugar propio. Por eso mismo, el lanzamiento de la publicación será más bien una fiesta, que contará con Marlene Wayar y María Moreno (coordinadoras de la revista), Lohana Berkins y Naty Menstrual.

El miércoles 28 a las 19.30 hs en el C.C. R. Rojas, Corrientes 2038.

En memoria de Diana Staubli

En el segundo aniversario de su fallecimiento, las trabajadoras del Centro Municipal de la Mujer de Vicente López –el lugar que fundó junto a Marcela Rodríguez– recordarán a la activista de recordada importancia en la lucha contra la violencia de género. En el smimo acto, y como parte del proyecto de Mujeres en Igualdad "Mujeres por la equidad y la transparencia", se entregará un pedido de acceso a la información. El objetivo es que llegue a manos del intendente de Vicente López, Enrique García, la secretaria de Acción Social, María Cristina Mandich, y la directora del CMM Dalmacia Francia.

El lunes 26 a las 10 hs, frente al CMM de Vicente López, Juan de Garay 3137, Olivos.

CHIVOS REGALS



Antishock y frío

Ebel Paris se inspiró en la criogénesis para formular Desafiance Maxime, un tratamiento facial afirmante en crema, que fortalece la elasticidad, la resistencia y el sostén de la piel del rostro. Fue elaborado con dos componentes: el antioxidante Antartine (contiene extracto de algas) y el complejo Matrix-Lift (que estimula las proteínas relacionadas con la firmeza, la síntesis de colágeno y aporta efecto "ultralift").



Llega el verano

Para preservar el pelo del sol, el agua (salada o con cloro), el posible viento y demás factores capaces de atentar contra la belleza capilar, Elvive presentó su línea Solar. Se trata de productos formulados con el sistema Hydralium y Filtro UV, que tiene la doble acción de hidratar y proteger. Viene en shampoo, acondicionador, crema para peinar y crema de tratamiento.



Llega el verano II

Una película protectora que puede aplicarse con spray, distribuye los filtros UVA/UVB de manera uniforme y, de yapa, da sensación de frescura al ir evaporándose suavemente. De eso se trata RoC Minesol Application Express FPS 30, que prioriza la facilidad de aplicación teniendo en cuenta que prevé usos en espacios al aire libre. Es resistente al agua y protege las fibras de elastina y colágeno.

HOY VIERNES
Robin y Marian
a las 14 por Retro
De vuelta de las Cruzadas, Robin Hood busca y encuentra a su antigua y fiel novia, que se hizo monja. Ella se muestra renuente en primera instancia, pero termina confesándole al hombre de su vida: "Te amo más que a Dios", luego de colgar los hábitos. Una película entrañable sobre el atardecer de los héroes míticos, con Sean Connery y Audrey Hepburn, la mar de compatibles.
Un gran chico
a las 19.45 por TNT
Aunque ha probado que sabe hacer otros roles, se diría que Hugh Grant nació para encarnar, como aquí, a un soltero rico, ocioso, sexy, inmaduro, titubeante con las damas. Por supuesto que Toni Collette tiene con qué darle la réplica.
Ricardo III
a las 22 por Europa Europa
La tragedia shakespeareana trasladada a los sombríos '30 de la preguerra, con Ricardo de Gloucester, ya ataviado como un dandy, ya de oscuro uniforme militar, rodeado de una corrupta corte de obsecuentes, cometiendo toda suerte de arbitrariedades y crímenes, en esta realización que prefigura el atroz genocidio nazi.
La doble vida de Verónica
a las 24 por Europa Europa
Film de intuiciones y presentimientos, de sentimientos a flor de piel y temblores del alma. Hay en él dos mujeres idénticas y diferentes, nacidas al mismo tiempo en diversas latitudes: Weronika la polaca y Véronique la francesa. Ambas son zurdas, huérfanas de madre, tienen una voz muy bella y aman la música. Quizás la más misteriosa y poética de las obras de Kieslowski.

SABADO 24
Starman
a la 1 por Retro
Para sobrevivir en la Tierra a la destrucción de su nave, un alien toma el cuerpo de un reciente finado, marido de una mujer con la que –superada la sorpresa y el miedo– tendrá una rara historia de amor. Gran actuación de Jeff Bridges como el ET que aprende a convivir con su nuevo cuerpo en una cultura más atrasada (pero más entretenida) que la suya.
Las 1001 noches
a las 11 por Retro
De parabienes, los/as amantes de la versión tradicional de **Las mil y una noches**. A la hora señalada, comienza un festival maravilloso que incluye: **Las aventuras del príncipe Achmed** (1926), quizás el primer largo de animación hecho con siluetas recortadas a mano, joya de la directora alemana Lotte Reiniger, también guionista y productora; a las 12.15, **Mr. Magoo y las 1001 noches** (1953), dibujo con el anteojudo a bordo de una alfombra mágica en rol celestinesco entre su sobrino Aladino y la princesa Yasmina; a las 13.50, **El séptimo viaje de Simbad** (1958), delicia ya recomendada por esta a sección con una fantástica serie de monstruos creados por Harry Harryhausen, quien también aportó a **El viaje dorado de Simbad** (1974), que se pasa a las 15.40, con Simbad en la isla de Lemuria y más criaturas mitológicas; a las 17.45, **Simbad y el Ojo del Tigre** (1977). Flor de matinée.
Los sobornados
a las 22 por TCM
Policial sombrío y desencantado de Fritz Lang, con rastros expresionistas. Luego de que su mujer es asesinada, el detective Glenn Ford pone en marcha la maquinaria de la venganza al precio que sea. Extraordinaria Gloria Grahame como la chica del gangster Lee Marvin, un tipo brutal que le arruina la cara tirándole café hirviente.
Jour de fête
a las 23 por TV5
En un tranquilo pueblito del centro de Francia todo el mundo se apresta para la fiesta anual. El cartero François, luego de ver un film sobre los métodos de sus colegas norteamericanos, decide aplicarlos en una ronda veloz, sobre su vieja bicicleta. Con toda la gracia sutil y un toque melanco del primer Jacques Tati.
2046
a las 23.45 por HBO Plus
Sublimación de las obsesiones temáticas y estéticas de Wong Kar Wai en una película exquisitamente embriagadora.

DOMINGO 25
Wallace & Gromit, la batalla de los vegetales
a las 15 por A&E
Nuevas aventuras de los inefables personajes del título en la competencia anual del Vegetal Gigante. Con guiños a diversas criaturas del género fantástico y el gusto artesanal de la plastilina animada imagen por imagen.
Daños corporales
a las 22 por Film & Arts
Más allá de algunos cabitos sueltos, funciona este policial con falso culpable que desvía hacia el género judicial. En los últimos tramos, la revelación de una mujer fatal a full, alevosa y original.
El jeque blanco
a las 22 por Retro
Con gran vuelo lírico, sin dejar de lado un punzante espíritu satírico, el universo felliniano aparece en todo su esplendor en esta primera realización personal. Alerta al inconmensurable Alberto Sordi en su primera entrada, pintarrajeado y a bordo de una hamaca.

LUNES 26
Cujo
a las 19.10 por CTM
Perro con fama de buen samaritano, el San Bernardo –mordido por unos murciélagos mutantes– se puede volver un monstruo aterrador que acosa a una madre y –lo que es peor– a su niño. Lo imaginó Stephen King, lo filmó con tensa economía Lewis Teague.
Billy Elliot
a las 20 por A&E
Chicuelo sensible que quiere ser bailarín clásico ha de superar ancestrales prejuicios machistas para alcanzar su meta. Simpática y entretenida, dentro de su previsibilidad.
El hombre del bosque
a las 22 por Cinemax
La joven directora Nicole Kassel se atreve en esta sorprendente ópera prima con el personaje de un pedófilo acosador de niñas púberes que ha estado preso por sus tendencia y ahora intenta insertarse en la vida civil con muchas dificultades. Chapeau para Kevin Bacon.

MARTES 27
De repente en el verano
a las 15 por Film & Arts
Repite a las 20. Impactante adaptación de la pieza de Tennessee William perpetrada por Joseph Mankiewicz, capaz de plantar en 1959 la homosexualidad y el canibalismo en pantalla. Labores descollantes de Monty Clift, Katharine Hepburn y la mismísima Liz Taylor, a punto de ser lobotomizada.
Celebrity
a las 19.50 por Hallmark
Sátira de a ratos vitriólica al mundillo de la fama por la fama, con un elenco despampanante (Judy Davis, Leo DiCaprio, Charlize Theron, Bebe Neuwirth, Joe Mantegna, Winona Ryder...) donde Kenneth Branagh logra asemejarse extrañamente al director Woody Allen.
Desde el Actor's Studio
a las 22 por Film &Arts
Jennifer Connelly, la bonita y talentosa neoyorquina, modelo a los 10, primera peli a los 11, convocada por Sergio Leone para **Erase una vez en América**, vista recientemente en **Dark Water**, frente al barbudo recién teñido.
La piel dulce
a las 24 por Europa Europa
Jean Desailly engaña a su esposa Nelly Benedetti con la joven Françoise Dorléac (la lindísima hermana de Catherine Deneuve, muerta muy joven en un accidente de coche) en esta imperdible realización de François Truffaut.

MIERCOLES 28
Fantasmas de Marte
a las 22 por TNT
El Marte personalísimo de John Carpenter, con nativos espectrales muy maquillados en plan de vengarse de la colonización impuesta –cuándo no– por gente de la Tierra.
Confidencialmente tuya
a las 22 por Europa Europa
Policial en tono ligero y perfecto b y n, firmado por François Truffaut, con la magnética Fanny Ardant como detective aficionada. Su misión: salvar de la cárcel a Jean-Louis Trintignant acusado injustamente de un doble crimen.

talk show POR MOIRA SOTO



RECELOS

En algún lugar de la Mesopotamia argentina –segunda mitad del siglo XIX, guerra contra el Paraguay, tienda de campaña–, Otelo rebrota celoso en la concisa e intensa versión de Andrés Bazzalo (responsable de la dramaturgia, la puesta, las luces). En *Escrito en el barro*, Otelo, el moro de Venecia, se llama Sosa y es un morocho criollo con habilidades militares, tan sensible al chupamedismo manipulador y tan crédulo frente a la maledicencia retorcida de Santiago (Yago) como el personaje de la obra maestra de Shakespeare. Bazzalo sigue en líneas generales el curso de los acontecimientos de esa pieza escrita hace cuatro siglos, lección definitiva sobre los celos, "ese monstruo que se engendra y nace de sí mismo". "Uno de los extraordinarios tormentos del amor", según Jeanne Moreau. Un sufrimiento que se multiplica por cuatro, según Roland Barthes, "porque estoy celoso, porque me reprocho el estarlo, porque temo que mis celos hieran al otro, porque me dejo someter por una nadería".
En el cine, *Otelo* inspiró diversas versiones desde la descacharrante de Orson Welles a la muy aggiornada de Tim Blake Nelson (*O*, 2001), sin que se perdiera la oportunidad un Laurence Olivier tiznado (1965) y sin que faltara un negro de verdad, como Laurence Fishburne (1995). En el cable se puede ver cíclicamente una realización cuadrada y sobrecargada de la hermosa ópera de Verdi, firmada por Franco Zeffirelli, con Plácido Domingo y Katia Ricciarelli (por estos días en Buenos Aires). Pero en esto de aplicar los celos como motor altamente dramático, con aceleraciones conducentes a la locura, hay que citar dos piezas cinematográficas descollantes, cuyos protagonistas (¡siempre masculinos!) son parientes carnales del moro de Venecia: *El* (1953), de Luis Buñuel, sobre un caballero maduro, adinerado, católico, virgen, que se revela un celoso radical, extremista, en su noche de bodas, una obsesión que lo domina peligrosamente, y *El infierno* (1994), de Claude Chabrol, protagonizada por un pequeño burgués provinciano cada vez más enajenado por la presunción de que su mujer lo engaña. Una espiral sin salida en la que se ingresa desde la cabeza del paranoico, experimentando su desconfianza hacia esa preciosa chica, quizás no tan inocente y cándida como Desdémona.
En la muy recomendable versión de Bazzalo, la joven rubia veneciana hija de un senador, se convierte en Mariana, una joven "de la sociedad" que se enamora del guerrero ("aventurero, cuyo origen se ignora", dice Santiago), se casa con él sin la venia paterna y –al igual que Desdémona a Otelo cuando éste parte a Chipre– lo sigue a su puesto de combate. En ese ámbito, un escenario desnudo, salvo dos tarimas y algunas sillas a los costados como punto de apoyo, se desencadena escena a escena (son 18) el drama terrible de los celos infundados, inducidos, atizados por Santiago, el teniente resentido que esperaba un ascenso pero fue sustituido por Miguel (Casio). Como en Shakespeare, Santiago pone en marcha los mecanismos de la sospecha empleando arteramente la insinuación, la tergiversación, la mentira, siempre haciendo gala de una pretendida lealtad. El demonio de los celos se va apoderando de Sosa, que cree y no cree, que progresivamente pierde la paz, el sueño, la felicidad sin que Marina termine de entender –antes de morir estrangulada– de qué se la acusa, en qué erró.
Porque como otras víctimas del maltrato, de la violencia de género, Mariana se pregunta cuál es su falta, qué hizo para provocar esa reacción brutal de su amado, esas acusaciones sin asidero. Más aun, frente a la crítica de Emilia –mujer de Santiago que la acompaña y asiste–, Mariana retruca, casi como Desdémona: "Lo veo sufrir por mi causa. Estoy dispuesta a amar hasta sus celos y su furia. Hasta su injusticia y su desprecio". Mientras que Emilia, la voz de la sensatez, con los pies sobre la tierra, razona sobre los hombres necios que acusan a la mujer luego de someterlas a distintas violencias ("nos encierran, nos golpean"), y también –como en la pieza original, aunque más pícara y atrevida– reivindica ciertos derechos de las mujeres ("sabemos mirar, tocar y saborear... ¿no tenemos apetitos, pasiones o flaquezas igual que ellos?").
Uno de los aportes más interesantes de esta relectura es el foco que se abre sobre la ambigüedad sexual del maligno Santiago, en realidad celoso de Miguel con quien mantiene una lucha amistosa cuerpo a cuerpo, semidesnudos. Miguel, quinto vértice de este quinteto que –además de Sosa, Mariana y Santiago– incluye a Rodrigo, el ex pretendiente aún enamorado de la joven, alentado por el intrigante que le promete que la va a tener en sus brazos. Pero el caso es que Miguel fue el doble de Sosa en el cortejo de Mariana para evitar el enojo del padre de ella, actuó como el embajador. Ciertamente, el cínico Santiago tiene con qué tejer su venenosa telaraña, algo que hace desde el despecho, la misoginia, el racismo. Daniel Dibiase se hace odiar con nobles recursos en el rol del intrigante, al frente de un elenco muy afinado integrado por Jorge Prado, Joaquín Berthold, Heidi Fauth, Emiliano Samar y –una Emilia memorable– Adriana Dicaprio.

Escrito en el barro, *los viernes y sábados a las 21 a $ 15 y $ 10, en El Grito, Costa Rica 5459, 154 989-2620*



UN LUGAR EN EL MUNDO

RESISTENCIAS **Susana Trimarco quiere replicar a su favor el modo en que operan las redes de explotación sexual de mujeres. No alcanza con un único refugio para víctimas de trata como el que acaba de inaugurar en Tucumán; las mafias suelen trasladar a las chicas compulsivamente, entonces la mamá de Marita Verón –desaparecida hace cinco años– sueña con camionetas propias para no quedarse esperando y tantos refugios como sean necesarios para que quienes huyen de este circuito encuentren un techo donde estar seguras. Por ahora, el primer paso.**

POR ELISABET CONTRERA

Su cuerpo ya no luce las cicatrices grabadas tras las sesiones de golpizas. No se tambalea por las drogas que sublevaron su voluntad a los deseos de sus clientes. Ni tiembla al ver la imagen de su hostigador. Ella está libre de su proxeneta, pero no de los recuerdos que atormentan su presente. Tampoco está libre del miedo a la represalia que paraliza e intima a callar. Esta vez, no está sola. Encontró un lugar donde la contienen y alivian el dolor y la ayudan a romper con el silencio y a denunciar a los responsables de su esclavitud. Se trata de la Fundación María de los Angeles que acaba de inaugurarse en Tucumán con la misión de liberar a niñas y mujeres de las redes de trata y brindar asistencia integral a las víctimas. Lleva el nombre de Marita Verón, la joven tucumana que se convirtió en el triste emblema del tráfico de personas en la Argentina y en el mundo.

La pobreza, la marginalidad y la desesperación de cientos de jóvenes y mujeres de tener una vida digna para ellas y sus familias convirtieron a la provincia norteña en una de las principales proveedoras de personas reclutadas y secuestradas para la explotación sexual y en una de las rutas preferenciales de traslado de las víctimas. Así lo cita el último informe de alcance mundial elaborado por la Organización Internacional para las Migraciones (OIM) que además especifica que el destino de las niñas y jóvenes es La Rioja. "Esta mafia es poderosa, está organizada y hay que organizarse para atacarla", sostuvo Susana Trimarco, mamá de Marita, quien impulsó la creación de este espacio de denuncia y asistencia.

Dos años necesitó para plasmar su proyecto y sumar las voluntades de profesionales de diferentes disciplinas para que colaboren con la organización. En la búsqueda de su hija, que lleva desaparecida cinco años, Trimarco tomó conciencia de las deficiencias del Estado a la hora de brindar ayuda a una chica rescatada de una red de prostitución y de lo peligroso que es para las víctimas quedar a la deriva de toda contención: "No podemos esperar al Estado. Las trabas y el papelerío burocrático alejan a la víctima de la asistencia. Las víctimas necesitan la ayuda y la contención inmediata porque de ello depende su vida y su integridad", sostuvo. "Hay muchas chicas que sufren el hostigamiento de sus proxenetas. A Algunas de ellas les balearon las casas", relató. Como una manera de suplir las fallas estatales, la organización brindará a las víctimas una asistencia integral y urgente. Psicólogos y psicólogas del equipo escucharán los testimonios de las jóvenes y se ocuparán de contenerlas, profesionales de la salud curarán las heridas visibles, asistentes sociales ayudarán a contactarse con sus familias y resolverán trámites para acceder a un documento de identidad –en la mayoría de los casos los proxenetas se los confiscan o son alterados su nombre y edad–, abogados y abogadas tomarán las denuncias y acompañarán a las víctimas en los litigios judiciales, instancias en las cuales el miedo y la angustia ante posibles represalias de los proxenetas llevan a las mujeres a desandar lo andado. Este temor está fundado en el vacío legal que existe en la materia y habilita la salida rápida de los proxenetas de la cárcel. Hace un mes, el presidente Néstor Kirchner firmó un decreto estableciendo la creación del Programa de prevención y erradicación de la trata de personas y de asistencia a sus víctimas. Y en la Cámara de Diputados de la Nación espera para su tratamiento un proyecto de ley, con media sanción del Senado, que tipifica el delito en el Código Penal y lo define como un crimen federal. Pero hay un punto de conflicto central que mantiene en suspenso a este proyecto: cuando la víctima sea mayor de 18 tendrá que demostrar que no hubo consentimiento para que se la explotara sexualmente para que se constituya la figura delictiva.

En la fundación no sólo atienden casos de trata sino también situaciones vinculadas. "Hay fugas de hogar o discusiones familiares que son propiciadas por los mismos proxenetas para favorecer la salida de la chica de su casa. Es en ese momento de desamparo donde entran ellos en escena con la idea de reclutarlas", sostuvo la fundadora y presidenta de la organización.

Cuando todavía no cumplía un mes de la inauguración, evento que contó con la participación del embajador de Estados Unidos, Earl Anthony Wayne, la organización tucumana había registrado picos de 15 denuncias diarias. La mayoría de los reclamos son derivados a la División Trata de Personas, creada en junio pasado, bajo la órbita del Ministerio de Seguridad provincial. La idea –explicaron sus miembros– es trabajar en forma coordinada con Gendarmería, la Policía Federal y organismos de derechos humanos locales y nacionales.

Las víctimas, además de contar con asesoramiento legal y psicológico, podrán encontrar en la fundación un techo donde convivir con otras mujeres que pasaron por experiencias similares. "En pocos días abriremos la Casa de Refugio. Estamos esperando un subsidio del presidente (Néstor) Kirchner. Allí vivirán las chicas rescatadas, recibirán alimentación, vestimenta, hasta que sus familias estén en condiciones de recibirlas", explicó.

También se dictarán diferentes talleres de expresión artística y de música, herramientas elegidas por los profesionales para que las víctimas expulsen el dolor a través de la palabra y la acción. "Estamos tratando con chicas que fueron torturadas, violadas, drogadas, vendidas como mercancía. Su recuperación necesita de una terapia profunda, de acompañamiento constante, protección y cuidado", explicó Trimarco.

En un corto plazo, la ONG comprará un vehículo para trasladar a las jóvenes y a los padres y madres en la búsqueda de sus hijas y además habilitará una línea gratuita para que la población de todo el país pueda recibir ayuda. Por el momento, se pueden comunicar al (0381) 421-4255.

Sin embargo, su lucha contra la trata no se suscribe en los márgenes del territorio tucumano, sino que busca crear ramificaciones en todo el país. "Tenemos que operar de la misma manera en la que lo hace la mafia, manteniendo contacto con diferentes fuerzas y provincias", explicó.

La mamá de Marita tiene el objetivo –según reconoció ella "ambicioso"– de abrir oficinas de la fundación en las principales ciudades argentinas. En esa cruzada, Trimarco desembarcó en la ciudad de Buenos Aires, lugar elegido para inaugurar el segundo espacio de ayuda. "Ya me puse en contacto con la Red No a la Trata, la Fundación el Otro, con autoridades del gobierno porteño y representantes del Congreso de la Nación para llevar a cabo el proyecto lo antes posible", adelantó. La mamá de Marita ya regresó a Tucumán para continuar la atención en la fundación. Igual, tendrá que volver en pocos días a Buenos Aires para recibir el premio de la Mujer del Año por su lucha contra la trata de personas que entrega el Parlamento argentino. Es el segundo reconocimiento otorgado este año, ya que fue homenajeada con el Premio Internacional a las Mujeres de Coraje de la mano de la titular del Departamento de Estado estadounidense, Condoleezza Rice.



INFIERNO GRANDE

VIOLENCIAS En una ciudad de 85 mil habitantes, la muerte violenta de 10 mujeres en los últimos 10 años no ha servido ni para alertar sobre esa forma de disciplinamiento llamada femicidio ni para terminar con la impunidad que ampara estos crímenes. Este mes se cumplen 10 años del primer triple crimen de Cipolletti, los policías acusados de encubrimiento volvieron a la fuerza; el Estado, mientras, rinde cuentas frente a la Corte Interamericana de Derechos Humanos.

POR ROXANA SANDA

Las muertas se van sumando, al igual que las preguntas." Susana Guareschi recuerda esta frase de alguna marcha que se volvió imprecisa hace rato, entre muchas otras. Esa frase, dice, la atraviesa. Es la síntesis exacta para explicarse la ausencia de sus hijas María Emilia y Paula Micaela, y de la amiga de éstas, María Verónica Villar. A diez años del triple crimen de Cipolletti, la Plaza de la Justicia que su marido, Ulises González, supo convertir en pueblada de reclamos y antorchas envolvió una vez más los gritos rotos por el dolor.

"Son muchos años de casos impunes, de gestos oficiales de prepotencia y humillación para los familiares de las víctimas de éste y otros crímenes sin resolver", lamenta González. "Pero, lo que es peor aún, no se trata de casos aislados: en esta región existe un especial ensañamiento con las mujeres."

En el acto y la misa celebrados el viernes último sonaron, entre otros, los nombres de Otoño Uriarte, la adolescente que apareció muerta en abril último; Mónica García, Carmen Marcovecchio y Alejandra Carvajales, víctimas del "segundo triple crimen de Cipolletti", como se lo difundió en 2002; de Yanet Opazo, asesinada de un disparo en 1993, la bioquímica Ana Zerdán, muerta a golpes en su laboratorio en 1999, y de la kinesióloga Diana Del Frari, asesinada en 2001. Su cuerpo presentaba 15 puñaladas.

Sin embargo, a la infinidad de casos se le contrapone siempre la monotonía de una única respuesta: "Frente a cada reclamo, el Ejecutivo provincial argumenta que no puede hacer nada porque todo está en manos de la Justicia, y desde el Poder Judicial insisten con que no pueden hacer más de lo que están haciendo, salvo que se produzca un milagro y aparezca alguien diciendo la verdad", relata Susana, cansada del "vía crucis que nos impusieron a fuerza de amedrentar testigos, sobreseer a hombres relacionados con el crimen de las chicas y desafectar de la causa a policías encaminados sobre pistas fuertes. Incluso no faltó el `investigador suicidado', que ya parece un clásico de los hechos policiales argentinos".

La causa por el triple crimen empezó a debatirse en la cancillería argentina luego de que la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) se declarara competente para tomar el caso "por denegación de justicia". El embajador del área, Horacio Méndez Carreras, mantiene reuniones con funcionarios del gobierno rionegrino y el matrimonio González, en un intento inicial de "conciliación de partes entre la provincia y las familias".

¿Se puede hablar de conciliación en un caso prácticamente impune?

S.G.: –No va a ser fácil. Más allá de una conciliación, necesitamos que se investigue de verdad, porque en cualquier momento el único detenido de la causa, Claudio Kielmasz, va a quedar libre.

U.G.: –Además, sobre Kielmasz pesa una condena como partícipe. Ni siquiera es autor material de los crímenes. Por eso exigimos un compromiso más fuerte, porque la causa quedó sin resolución y en cualquier momento la archivan. No queremos perder nuestro derecho a saber la verdad.

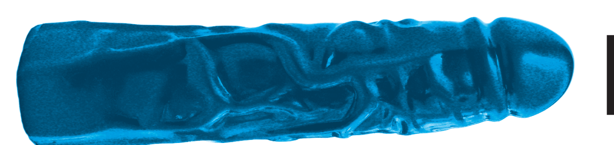
Por lo pronto, se diluye la posibilidad de echar luz sobre viejos implicados, como los comisarios Jorge Alberto Galera, José Luis Torres y Luis Seguel, que lograron por vía judicial la reincorporación a la policía para obtener sus retiros obligatorios con los grados de comisario general, comisario mayor e inspector, respectivamente. Sobre los tres pesaba una prisión preventiva por encubridores.

Susana dice que "resulta muy difícil explicar lo inexplicable", que desearía irse de Cipolletti, comenzar una nueva vida en otro lugar, con su nieta Agustina, la hija de María Emilia; Ulises desdeña argumentos, porque "no vamos a bajar los brazos mientras otros se laven las manos".

El domingo 9 de noviembre de 1997, las hermanas María Emilia y Paula, y su amiga Verónica Villar salieron a caminar por la calle San Luis, al noroeste de la ciudad. Sus cuerpos aparecieron dos días después, con signos de torturas y violación, a la vera de las vías del ferrocarril. Verónica estaba boca abajo, amordazada con un calzoncillo, las manos atadas y la ropa ensangrentada por cortes en el cuello. María Emilia y Paula se encontraban a veinte metros, muertas a balazos.

De paso por Buenos Aires días atrás, en el marco del Primer Encuentro Internacional sobre Violencia, Maltrato y Abuso, la antropóloga mexicana Marcela Lagarde volvió a referirse al femicidio en América latina como un "genocidio contra las mujeres, que sucede cuando las condiciones históricas generan prácticas sociales que permiten atentados contra su integridad y su vida. Todos tienen en común que las mujeres son usables, prescindibles, maltratables y desechables. Todos coinciden en su infinita crueldad: son crímenes de odio contra las mujeres. Hay femicidio cuando el Estado no da garantías a las mujeres y cuando las autoridades no realizan con eficiencia sus funciones".

Susana Guareschi no conoce a Lagarde, pero coincide en que "es hora de que el Estado reconozca que los asesinatos de mujeres en este país no son hechos aislados. Debería empezar a hablarse del femicidio en la Argentina. Los crímenes de las chicas, como muchos otros, están relacionados con un poder al que no le podemos poner nombre, pero logra que todo quede sin resolver. Por eso creo que todas las voces que puedan levantarse, finalmente se callan. Hay mucho temor entre la gente, porque la Justicia nunca tomó recaudos suficientes para proteger a los testigos, y el miedo en Cipolletti es una espada de Damocles difícil de arrancar".



FORMACION, DEDICACION,

SEXUALIDAD A las ya archifamosas reuniones de tuppersex –que reúnen a mujeres para venderles en privado juguetes sexuales– se han sumado otras ofertas, también a domicilio y por lo general dentro de barrios privados: sexólogas, consultoras y expertas en sexo oral hacen su primavera poniendo saber donde escasea el placer.

POR LUCIANA PEKER

En la mesa ratona hay medialunas, alfajorcitos de maicena, galletas de avena, mate amargo y jugo de naranjas. También hay pijas de plástico verdes, amarillas y azules, de distintos tamaños, con o sin arneses para sujetar en la pelvis, palmetas de terciopelo con strass, pezoneras en forma de estrella o corazón, aceites corporales con sabor a chocolate y delfines, gusanitos y margaritas de juguete con una vibración parecida a la del celular. Alrededor, ocho mujeres que promedian los 40 años miran, prueban y preguntan cómo se usan mientras comentan sus mejores y también sus más ridículas experiencias sexuales. Sentadas en sillones, banquitos y algunas sillitas infantiles rojas, a la hora en que los chicos de la casa están en el colegio, su mamá y las amigas desparraman otros juguetes en una zona que suele estar minada de rompecabezas, muñecas pálidas y helicópteros a pilas.

En plan de té entre amigas, cumpleaños sin hombres o despedida de soltera, los encuentros de mujeres tienen varias propuestas nuevas para amenizar la charla: cursos de fellatio teórico-prácticos, venta de lencería sexy, kiosco de juguetitos y clases de sexo a cargo de profesionales, todo sin moverse de casa o como máximo en el living de alguna amiga, al estilo de las reuniones de tupperware, en las que las amas de casa de antes mataban el ocio doméstico aprendiendo sobre los usos de los envases plásticos.

En Buenos Aires, la oferta es diversa y está en expansión: incluye a trabajadoras del sexo que cuentan sus trucos para tener una mejor performance, sexólogas que dan cátedra, vendedoras con bolsos llenos de merchandising de colores y, si se quiere avanzar en algún postgrado, hay clases de striptease, de baile del caño, talleres de seducción o de masajes eróticos.

Las propuestas tambalean en la cuerda floja entre la autoexigencia femenina de hacer las cosas bien y las ganas de divertirse con amigas.

ANIMADORA HOT

Ella llega con la puntualidad que se les exige a las animadoras infantiles y apoya con determinación los diez centímetros de taco aguja de sus botas rojas con cordones negros sobre la alfombra. Se sienta con las piernas abiertas en una silla reservada al frente de la mesa, con la gracia impropia de esos seres nocturnos que provocan algún tipo de desconcierto en medio de un hábitat ajeno, encandilado de sol, margaritas, hamacas y casitas en un jardín arbolado de San Isidro.



Para romper el hielo, una de las mujeres agarra una raíz de jengibre puesta como decoración en un centro de mesa y, enarbolando el tubérculo, dice: ¿Para qué sirve esto, chicas? “Usalo para cocinar, para hacerte un té, lo que quieras, pero no trates de metértelo en el culo porque no sabés cómo arde, hay quienes lo usan pero no deja de picar y arder, si sentís que no estás preparada para una experiencia extrema, mejor no pruebes”, contesta Paola Kullock (*www.pkescueladesexo.com.ar*), ex masajista de Colmegna, que ahora lleva clases de sexo a domicilio y tiene una agenda intensa que incluye dos o más encuentros por día.

Antes de empezar, la señorita maestra de léxico desatado cuenta con los dedos de la mano en alto cuáles son las tres reglas de su clase de juegos sexuales: 1. No todo es para todas. 2. Hay que tener tiempo, si hay criaturas en la casa hay que buscar el momento y el lugar adecuados. 3. La pareja tiene que querer.

Después pregunta si hay alguna que nunca haya fingido un orgasmo. Hay miradas nerviosas entre las amigas y nadie contesta, hasta que una lanza una violenta carcajada y todas se relajan para empezar a contar cuántas veces fingieron para complacerlos, para dar por terminado un encuentro olvidable o porque estaban cansadas.

El temario de la clase incluirá desde cómo manipular un pene con éxito (ojo, con material didáctico para que practique cada una de las asistentes) hasta consejos prácticos para recuperar el interés de los maridos con métodos lúdicos como el disfraz de colegiala o el de mucama, claves para tener sexo anal y consejos para mejorar el oral. También habrá un rato de explicaciones sobre cómo usar accesorios para el placer, con demostraciones prácticas incluidas y, al final, como souvenir, se venderán raspaditas con cinco opciones para jugar a lo que toque.

Por momentos, la reunión toma el tono de manual de autoayuda sexual en tres pasos: algo así como disfrácese de lo que a él más le guste, si eso no funciona vaya a tomar un café con su pareja sin usar ropa interior y, por último, tómese un fin de semana en un lugar relajado para dedicarle al amor, lejos de la rutina.

“A las mujeres les permite divertirse, liberarse, entreteneerse, sacarse dudas y pensar en sexo, cosa que a veces cuesta. Además, ellas quieren aprender, siempre están ávidas de juegos nuevos y mejores maneras de hacer las cosas, no nos olvidemos que la gran fantasía del hombre es estar con dos mujeres y la de la mujer es ser la mejor amante, la inolvidable, la más recordada”, dice Kullock, que cobra $ 200 más viáticos por sus servicios delivery.

Cuando la clase pasa del capítulo sobre estimulación manual al de estimulación oral, es el momento de mayor interés. “Chicas, chuparla bien tiene dos secretos –dice ella inclinándose hacia delante y poniendo tono de secreto profesional– entusiasmo y respiración. ¿Vieron que se dice que los gays la chupan bien? Bueno, la diferencia es que ellos lo hacen con entusiasmo y nosotras porque es parte del combo. La segunda clave es respirar siempre por la nariz, si inspiramos y exhalamos por la nariz no nos ahogamos. Tampoco tengan miedo de lavársela antes de empezar si es necesario, pero háganlo ustedes, porque ellos a esa altura están ansiosos y no les importa.”

¿Vieron que se dice que los gays la chupan bien? Bueno, la diferencia es que ellos lo hacen con entusiasmo y nosotras porque es parte del combo.

CONSEJOS DE LICENCIADA

Celia Laniado (*www.sexologacelia.com.ar*) es sexóloga egresada de la UBA y empezó a salir de su consultorio para asistir a reuniones de mujeres y hablarles de lo que, por experiencia profesional, sabe que quieren escuchar. Armó diferentes rutinas que incluyen teoría y juegos. Tiene un promedio de cinco pedidos de encuentros cada fin de semana que duran poco menos de dos horas, incluyen una asistente y se pagan $ 490.

“Hoy en día las mujeres están ávidas de conocimiento y quieren mejorar su performance sexual –dice–. También hay muchas que creen que saben, pero tienen una gran confusión, se nota por las preguntas que hacen, son muy inocentes. A veces ni siquiera saben lo que es un orgasmo y lo confunden con el punto G.”

Para acompañar esta suerte de mercado de perfeccionamiento sexual, también surgió una rama de venta de productos eróticos a domicilio. Desde hace años, estas reuniones, conocidas como de tuppersex, tienen éxito en Estados Unidos y en algunos países de Europa como España, donde hay una marca muy conocida y exitosa que se llama La Maleta Roja (*www.lamaletaroja.com*).

La forma de comercialización remite a la época de nuestras abuelas, que se juntaban para comprar envases herméticos de plástico, los famosos tupperware, o las ollas Essen o cosméticos de venta por catálogo.

Las chicas tuppersex no son mujeres en minifalda y tacos, sino todo lo contrario: personas comunes y corrientes que llegan a las reuniones con una sonrisa, muy dispuestas a enseñar los secretos de una verdadera juguetería para adultos. Las sesiones incluyen una combinación de educación sexual, terapia de grupo y presentación comercial, donde las clientas pueden mirar y tocar los juguetitos en encuentros que duran entre dos y tres horas.

“Me animé a tener un vibrador sólo porque me invitaron a una reunión en la casa de una amiga y vino una chica a mostrarnos y vendernos cosas, pero si hubiera tenido que ir a un sexshop creo que me hubiera dado fiaca. Además tengo la idea de que el mate-

Y ENTUSIASMO

rial que hay en esos locales es demasiado llamativo, no tendría en casa una pija de dos metros, por ejemplo, pero si es un animalito de color y me lo encuentra alguno de los chicos, es distinto... ¡mientras no se lo lleven a su cuarto!", dice Bárbara, publicista de 36 años, madre de dos niños de tres y seis.

Dueña de Sophie Jones, una de las empresas pioneras en venta de juguetes sexuales (*www.sophiejones.com.ar*), Ana Ottone opina que "cuanto más reducido es el grupo, mejor es el clima, porque hay más confianza. Las mujeres somos bravas y si hay alguna que no conocen, entonces la timidez y la vergüenza priman por sobre las ganas y la curiosidad. La verdad es que el ambiente se hace divertido rápido, no bien abro la valija y ven todos los colores ya se relajan y entusiasman".

Carina, ama de casa y madre por partida triple, empezó a coordinar reuniones para vender lencería y juguetes. "En la mayoría de los casos, las mujeres compran por primera vez, entonces quieren probar y piden indicaciones sobre cómo usarlos, pero además muchas veces me piden consejos puntuales, por ejemplo sobre masturbación femenina, algo de lo que todavía, andá a saber por qué, no se habla", dice.

Sophie Jones y Sexto Sentido son algunas de las empresas que están formando esta nueva casta de chicas tuppersex, que andan con un bolso de productos de sexshop a cuestas. Laura tiene 28 años, es psicóloga, estudia sexualidad y está al frente de Sexto Sentido (*www.sextosentidoweb.com*), una empresa que surgió hace tres años.

"El negocio fue mutando bastante, tres años atrás era impensable lo que está sucediendo ahora. Mucho de este cambio se debe al fenómeno Rampolla y a los medios de comunicación, la gente cada vez se anima más, tanto los clientes como las consultoras. Muchas mujeres se están incorporando a nuestro equipo de consultoras porque encuentran un espacio para contactar a otras mujeres y trabajar en un tema tan lindo como es la sexualidad humana", dice.

You're one hot mummy

POR L.P.

Tenía 15 años cuando el tren emprendió un viaje que me llevaba mucho más lejos que a Rosario. Aunque, ahí, en esa parada estuviera Pablo. Y aunque en la mochila estuviera el guardapolvo y la odisea de decir que iba a Gualeguaychú, a lo de una amiga. El viaje fue más lejos. A mis 15 –que ya fueron hace más de otros 15– el sexo ya era presión. Ya me habían dicho –en mi primera vez– que el sexo era ese ir y venir en donde no se debía hablar sino era para repetir vocales. Sin levantar la mano, pero con el miedo de lo indebido en el momento de los enredos, le dije que me estaba haciendo pis. Se lo dije para irme o, justamente, para no irme. Me acuerdo, cada vez más, de Pablo diciéndome "meate" –y no ordenándomelo o frenándome– sino abrazándome para ahorrarme las vergüenzas, para levantarme las barreras, para desalinear el cuerpo de los deberes y dejarme suelta, pero apretujada, como cuando en un rock el cuerpo gira con la libertad de fluir y la confianza de la mano agarrada. Esa fue mi primera vez –no la de los otros– y la metáfora que elijo para definir la sexualidad que me gustaría elegir: enlazada y libre, sin ataduras morales pero tampoco de manuales, que hoy son mucho más penetrantes –en el plano íntimo, no el público, en donde es al revés– que los discursos conservadores.

"You're one hot mummy", decía, en inglés, supongo que porque el inglés parece más sexy, igual que la palabra sexy, la propuesta de la zona femenina del Festival de Cine Erótico de Buenos Aires (que se realizó en Costa Salguero del 15 al 18 de noviembre) y que incitaba a las mujeres que –como yo– hemos sido madres a que también seamos mujeres calientes (¿vieron que en castellano es más fuerte?). "El taller está dirigido a que puedan redescubrir su sensualidad sin perder de vista su rol de mamá", ofrecía el taller de corte (de mamaderas) y confección (de portaligas).

No quiero despreciar de plano el tendal de consejos para mujeres –las clases de striptease, las reuniones de tuppersex, que venden consoladores como antes se vendían ollas Essen, y las clases de Erotic SOS que también se ofrecían en el Festival– porque, tal vez, a alguien, o algo, sirve. Si el sexo es placer, la mirada abierta, las ganas de aprender, la sed de probar son parte de un camino que puede hacer del cuerpo un paladar deseante. Pero ése es, justamente, el punto G del sexo: el deseo y no –¡no!– el deber.

Mientras que la maternidad es un huracán que, muchas veces, suele abrazar al nuevo bebé con tanta intensidad que no hay lugar para la arrasadora entrega del sexo y el parto, también, deja al cuerpo partido, ganado, desbordado y con más necesidad de caricias que de vibradoras braguitas para levantar el sex appeal. Por un tiempo. Por eso, también es cierto que estimular una maternidad deseante es un nuevo –e interesante– paradigma. Sin embargo, la necesidad y densidad de clases, posgrados, doctorados y disneylandias sexuales para aprender a dar la vuelta en la montaña rusa del cuerpo me parecen más aterradoras que libertarias. Bah, me dan ganas de volver a viajar en tren y que el sexo se re-descubra como un viaje sin paradas fijas, sin destinos a los que llegar, ni boletos que pagar. Como un viaje en donde la gracia es el viaje y dejarse viajar. Con abrazos y palabras (que, a veces, en castellano, también calientan más). Y sueltan más que vocales.

¿?¿?¿?¿?¿? Cuestionario de Marcelle Proust * ¿?¿?¿?¿?

* hermana no reconocida del escritor, pero autora de páginas que con éxito aún hoy siguen reproduciéndose en publicaciones que a modo de giño para lectores y lectoras llevan su tapa... tapada



Aprenda a nadar en un periquete

Momento ideal para retomar las clases de natación, antes de que lleguen las Fiestas, las vacaciones, los grandes calores. Por ejemplo, usted puede abocarse a perfeccionar el estilo espalda siguiendo el curso del profesor Mario J. Entenza a través de su libro *Aprenda a nadar en dos semanas* (Editorial Bell, Buenos Aires, 1960). "De gran difusión en los Estados Unidos de Norteamérica como primer estilo de enseñanza —según el citado docente— por la facilidad con que se respira, dada la posición en el agua: decúbito dorsal, con la boca y la nariz fuera del líquido elemento". Casi podría decirse que el estilo espalda "es como el crawl invertido en cuanto al batido de piernas", aunque desde luego varían los movimientos de los brazos.

El profesor Entenza prefiere dividir el entrenamiento en dos fases para obtener los mejores resultados: una fuera del agua, la otra dentro. Empecemos, pues, por las piernas, con el siguiente ejercicio fuera del líquido: sentada al borde de la piscina, "efectúe un batido alternado de piernas, de abajo a arriba y viceversa, con las puntas de los pies hacia adentro". Este movimiento parte de las caderas, manteniendo las piernas extendidas pero sin rigidez, flexionándolas apenas.

Preste atención al centimetraje: "La distancia que separa la punta de un pie del talón del otro se debe calcular entre 20 y 30 centímetros, dependiendo claro está de la altura de la ejecutante". Dicha práctica debe realizarse en todas las ocasiones posibles para favorecer la mecanización del movimiento. De esta forma, la mente podrá concentrarse sin caer en confusión en otras instancias del aprendizaje.

Ejercicio dentro del agua: de espaldas a la pared de la piscina, con los brazos flexionados y dirigidos hacia atrás sosteniéndose de la garganta de la misma, elevar las piernas hasta la superficie del agua. Comenzar el batido efectuando un movimiento ondulante desde la cadera hasta la punta de los pies.

Proceder a continuación con los brazos: colocarse sobre la superficie del agua en posición decúbito dorsal, con la cabeza un tanto levantada y los pies enganchados en la garganta de la pileta, el brazo derecho (o el izquierdo) extendido hacia atrás, la palma de la mano hacia abajo apoyada sobre el líquido, mientras que el otro brazo queda extendido a lo largo del cuerpo. El brazo derecho acciona girando la mano hacia arriba en forma de cuchara, recorriendo un semicírculo hasta llegar a colocarse a lo largo del cuerpo. Como en el crawl, se distinguen tres fases: tracción, propulsión y recobro. El manual *Aprenda a nadar*... nos aporta un dato esencial para alcanzar la mayor perfección en el estilo espalda: "La coordinación responde a seis batidos de piernas por cada ciclo de brazadas, correspondiendo tres por cada brazo". Si captaron esta indicación, pueden darse por graduadas.

FELICITAS LUNA

Si fuera vagina sería la de...
Moby Dick.

Si fuera pene sería el de...
Claus El Grande y Claus El Chico.

Ojalá se inventaran los preservativos de...
Piel de asno.

Si mi cama hablara diría...
la bella durmiente.

Quisiera tener dos...
tres chanchitos.

Nadie lo sabe, pero en el baño, inmediatamente después...
de terminar una función, lloro un poquito.

¿Qué palabras no puede evitar decir en ese momento?
Abracadabra.

¿A quién le gustaría ver en una porno?
Al soldadito de plomo.

¿Dónde se haría un agujero nuevo?
en la aguja de zurcir.

¿Cuántos son multitud?
Y... los siete enanitos.

¿Qué detalle bajo la ropa le saca las ganas?
Las zapatillas rojas.

¿Cuál es su posición favorita?
La campana.

¿Qué es para usted un polvo mágico?
El jardín florido de la mujer que se dedicaba a la magia.

¿Cómo le hace saber que es "ahí"?
El patito feo.

¿Cuándo miente?
En el País del Nunca Jamás.

El tamaño no le importa salvo que...
que trate del espejo y sus fragmentos.

¿Qué quiso siempre y nunca tuvo?
Los cisnes salvajes.

Tiene que durar más que... pero menos que...
la muchachita de los fósforos.
un último hastío.

Felicitas Luna es actriz, bailarina, asistente coreográfica y de dirección. Se desempeñó en este último rubro en obras como *El imaginario*, de Hugo Midón; *Máquina Hamlet, Variaciones sobre B, Hombre de arena, Zoedipous*, con El Periférico de Objetos; *Viajeros por Shakespeare*, de Juan Carlos Gené y Verónica Oddó, y *Mujeres soñaron caballos*, de Daniel Veronese. Actuó en algunos festivales internacionales con *Zoedipous*, y con *Hombre de arena*, en el Festival de Aviñón, en 1999. En 2003 protagonizó *La voluntad*, dirigida por Guillermo Cacace. En la actualidad actúa en *Pelícano*, de August Strindberg, con dirección de Luis Cano (los sábados en El Portón de Sánchez; Sánchez de Bustamante 1034).

